

## MISAS DE MAYO

### Tiempo de pascua

Semana 5.- 2 Martes o S. José Obrero

#### Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (14,19-28):

EN aquellos días, llegaron unos judíos de Antioquía y de Iconio y se ganaron a la gente; apedrearon a Pablo y lo arrastraron fuera de la ciudad, dejándolo ya por muerto. Entonces lo rodearon los discípulos; él se levantó y volvió a la ciudad.

Al día siguiente, salió con Bernabé para Derbe. Después de predicar el Evangelio en aquella ciudad y de ganar bastantes discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía, animando a los discípulos y exhortándolos a perseverar en la fe, diciéndoles que hay que pasar muchas tribulaciones para entrar en el reino de Dios.

En cada Iglesia designaban presbíteros, oraban, ayunaban y los encomendaban al Señor, en quien habían creído. Atravesaron Pisidia y llegaron a Panfilia. Y después de predicar la Palabra en Perge, bajaron a Atalía y allí se embarcaron para Antioquía, de donde los habían encomendado a la gracia de Dios para la misión que acababan de cumplir. Al llegar, reunieron a la Iglesia, les contaron lo que Dios había hecho por medio de ellos y cómo había abierto a los gentiles la puerta de la fe. Se quedaron allí bastante tiempo con los discípulos.

Palabra de Dios.

#### Salmo responsorial

*Sal 114, 10-11. 12-13ab. 21 (R/.: cf. 12)*

**R/.** Tus amigos, Señor, proclaman la gloria de tu reinado.

**O bien:**

**R/.** Aleluya.

**V/.** Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,  
que te bendigan tus fieles.  
Que proclamen la gloria de tu reinado,  
que hablen de tus hazañas. **R/.**

V/. Explicando tus hazañas a los hombres,  
la gloria y majestad de tu reinado.  
Tu reinado es un reinado perpetuo,  
tu gobierno va de edad en edad. R/.

V/. Pronuncie mi boca la alabanza del Señor,  
todo viviente bendiga su santo nombre  
por siempre jamás. R/.

Aleluya

Cf. Lc 24, 46. 26

R/. Aleluya, aleluya, aleluya.

V/. Era necesario que el Mesías padeciera y resucitara  
de entre los muertos,  
y entrar en su gloria. R/.

## EVANGELIO

Jn 14, 27-31a

*Mi paz os doy*



Lectura del santo Evangelio según san Juan.

**EN** aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. Que no turbe vuestro corazón ni se acobarde. Me habéis oído decir: “Me voy y vuelvo a vuestro lado”. Si me amarais, os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es más que yo. Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis.

Ya no hablaré mucho con vosotros, pues se acerca el príncipe del mundo; no es que él tenga poder sobre mí, pero es necesario que el mundo comprenda que yo amo al Padre, y que, como el Padre me ha ordenado, así actúo yo».

## COMENTARIO

Pablo y Bernabé, después que en Listra realizaron la curación milagrosa de un tullido de nacimiento y de haber rechazado enérgicamente el intento de los habitantes de la ciudad de ofrecerles sacrificios puesto que los creían dioses, tienen ocasión de experimentar en la misma población un trato muy distinto. Judíos venidos de Antioquía y de Iconio se dedican a desacreditarles. La razón oculta de este odio contra los dos Apóstoles es la misma que, a no tardar mucho, dará origen al Concilio de Jerusalén: los judíos no estaban dispuestos a que los paganos se hicieran cristianos sin antes pasar por la aceptación de la religión mosaica.

Salen, pues, de Listra y, recorriendo diversas ciudades llegan por fin a Antioquía. Al llegar anunciaron a la Iglesia cómo habían abierto a los paganos las puertas de la fe. Este gesto de Pablo es de una audacia inmensa pues trunca una tradición milenaria que era el fundamento de una nación entera. Lo decisivo es la rotura de barreras que la actitud de Pablo representa: Todo hombre, por el simple hecho de ser hombre, puede recibir la fe de Cristo. Cualquier tipo de condicionamiento nacional, político cultural o religioso debe ser rechazado.

Así termina el primer viaje misional de Pablo, desandando el camino. Consolidan las comunidades recién creadas y les exhortan a perseverar en la fe, diciéndoles que hay que pasar mucho para entrar en el reino de Dios.

Si el evangelio de ayer concluía con la promesa del Espíritu como maestro y mentor de todo lo que Cristo dijo en vida a sus discípulos, el de hoy empieza con otro don de Jesús a los suyos al despedirse de ellos: la paz os dejo, mi paz os doy; nos os la doy ..... la paz de Cristo es el conjunto de todas las bendiciones mesiánicas de la nueva alianza. Como el don de la paz que otorga Jesús es él mismo, con razón podemos llamar a Cristo ¡nuestra paz”, como dice S. Pablo.

"La Paz", en hebreo *sâlôm*, es el bien por excelencia que han anhelado los seres humanos de todos los tiempos. Y el bien más escaso y más necesario para todos en este momento.

Jesús no da la paz como la da el mundo. La paz de este mundo consiste en el equilibrio de fuerzas, que, al estar equilibradas, por eso precisamente no se atreven a enfrentarse. Se trata de una paz basada en el miedo a ser derrotado por el adversario. Por el contrario, la paz de Jesús es la experiencia de aquellos que han dejado de ser cobardes y han perdido el miedo. No han dejado la cobardía, ni han perdido el miedo, porque se han convertido en violentos insensatos que van por la vida causando terror. Todo lo contrario: se trata de los que han perdido el miedo ante las agresiones o amenazas de los otros. Han perdido el miedo a caer en desgracia. Han perdido el miedo a pasar la vida en el anonimato. Una persona así, es una persona libre. Y al mismo tiempo, una persona que siembra paz y destila sosiego, bienestar, felicidad.

La paz que nos regala Jesús es una paz que hace fuertes a los hombres y mujeres que la acogen. Con la paz de Jesús se enfrentan los problemas de la vida, sin miedo, sin temor, con coraje y valentía. La paz que nos regala Jesús no nos hace mojigatos sino todo lo contrario. Los discípulos de Jesús salimos a la vida con la paz como nuestro mayor tesoro y como hombres y mujeres libres compartimos la paz con todos los que nos encontramos a lo largo del camino.

## **1 de Mayo. San José Obrero**

### **Lectura del libro del Génesis 1,26\_2,3**

Dijo Dios: - Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, los reptiles de la tierra.

Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó.

Y los bendijo Dios y les dijo: creced, multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo, los vivientes que se mueven sobre la tierra.

Y dijo Dios: mirad, os entrego todas las hierbas que engendran semilla sobre la faz de la tierra; y todos los árboles frutales que engendran semilla os servirán de alimento; y a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo, a todos los reptiles de la tierra -a todo ser que respira- la hierba verde les servirá de alimento.

Y así fue. Y vio Dios todo lo que había hecho: y era muy bueno.

- Pasó una tarde, pasó una mañana: el día sexto.

Y quedaron concluidos el cielo, la tierra y sus ejércitos.

Y concluyó Dios para el día séptimo todo el trabajo que había hecho; y descansó el día séptimo de todo el trabajo que había hecho.

Y bendijo Dios el día séptimo y lo consagró, porque en él descansó de todo el trabajo que Dios había hecho cuando creó.y sus hijos tu gloria.

### **Sal 89, 2. 3-4. 12-13. 14 y 16**

R. Haz prósperas, Señor, las obras de nuestras manos.

Antes que naciesen los montes  
o fuera engendrado el orbe de la tierra,  
desde siempre y por siempre tú eres Dios.

Tú reduces el hombre a polvo,  
diciendo: «Retornad, hijos de Adán».  
Mil años en tu presencia  
son un ayer, que pasó;  
una vela nocturna.

Enséñanos a calcular nuestros años,  
para que adquiramos un corazón sensato.  
Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo?  
Ten compasión de tus siervos.

Por la mañana sácanos de tu misericordia,  
y toda nuestra vida será alegría y júbilo.  
Que tus siervos vean tu acción,

## **Lectura del santo evangelio según san Mateo 13,54-58**

En aquel tiempo, fue Jesús a su ciudad y se puso a enseñar en la sinagoga. La gente decía admirada: - ¿De dónde saca éste esa sabiduría y esos milagros? ¿No es el hijo del carpintero? ¿No es su madre María, y sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? ¿No viven aquí todas sus hermanas? Entonces, ¿de dónde saca todo eso?

Y aquello les resultaba escandaloso.

Jesús les dijo: - Sólo en su tierra y en su casa desprecian a un profeta.

Y no hizo allí muchos milagros, porque les faltaba fe.

### **COMENTARIO**

Hoy es la Fiesta del trabajo. Antes de celebrarse como fiesta fue una jornada de reivindicaciones, sobre todo a favor de la promoción obrera. La Iglesia no era insensible, se esforzaba en aquel momento en abrirse a los problemas del mundo del trabajo. Pío XII quiso dar una dimensión cristiana a este día y lo puso bajo la protección de San José Obrero (1955). El carpintero de Nazaret es el modelo del trabajador cristiano. El taller de José ofrece una nueva luz a la dignidad del trabajo: el trabajo es un medio con el que embellecer la creación y servir a la comunidad humana. En palabras de K.Gibran: "Trabajar con amor es tejer la tela con hilos de vuestro corazón, como si el ser amado fuera a usar esa prenda de vestir. Es arrojar semillas de ternura, y cosechar con alegría, como si el ser amado fuera a comer ese fruto. Es impregnarlo todo de amor".

Que como San José colaboremos con nuestro trabajo en la re-creación del mundo, que nos comprometamos en las acciones solidarias que dignifiquen el trabajo de otros, que todos puedan tener un puesto de trabajo digno, que hagamos de nuestro trabajo lugar teológico, espacio en el que dar razón de nuestra fe.

A tiempos de fuertes interrogantes les sucederán los de respuestas plenas. ¿No es el hijo del carpintero?... Sólo en su tierra y en su casa un profeta carece de prestigio (Mt 13, 55.57) ¿Hasta cuándo nos vas a tener en suspenso?... El Señor escribirá en el registro de los pueblos: "éste ha nacido allí". Y cantaremos mientras danzamos: "Todas mis fuentes están en ti" (cfr. Sal 86 6-7).

### **Meditación del Papa**

San José, "hombre justo", pasó gran parte de su vida trabajando junto al banco de carpintero, en un humilde pueblo de Palestina. Una existencia aparentemente igual que la de muchos

otros hombres de su tiempo, comprometidos, como él, en el mismo duro trabajo. Y, sin embargo, una existencia tan singular y digna de admiración, que llevó a la Iglesia a proponerla como modelo ejemplar para todos los trabajadores del mundo.

¿Cuál es la razón de esta distinción? No resulta difícil reconocerla. Está en la orientación a Cristo, que sostuvo toda la fatiga de San José. La presencia en la casa de Nazaret del Verbo Encarnado, Hijo de Dios e Hijo de su esposa María, ofrecía a José el cotidiano por qué de volver a inclinarse sobre el banco de trabajo, a fin de sacar de su fatiga el sustento necesario para la familia. Realmente "todo lo que hizo", José lo hizo "para el Señor", y lo hizo "de corazón".

Todos los trabajadores están invitados hoy a mirar el ejemplo de este "hombre justo". La experiencia singular de San José se refleja, de algún modo, en la vida de cada uno de ellos. Efectivamente, por muy diverso que sea el trabajo a que se dedican, su actividad tiende siempre a satisfacer alguna necesidad humana, está orientada a servir al hombre. Por otra parte, el creyente sabe bien que Cristo ha querido ocultarse en todo ser humano, afirmando explícitamente que "todo lo que se hace por un hermano, incluso pequeño, es como si se le hiciera a Él mismo" (cf. Mt 25, 40). Por lo tanto, en todo trabajo es posible servir a Cristo, cumpliendo la recomendación de San Pablo e imitando el ejemplo de San José, custodio y servidor del Hijo de Dios. *Beato Juan Pablo II*

## **Reflexión**

Jesús, volviendo a su patria, recordaría a José, su padre terreno, aquél a quien Dios había designado como custodio fiel y silencioso del misterio de la encarnación. Recordaría también los arados y yugos que José había construido para los aldeanos de Nazareth. Y recordaría las tardes que pasaba bajo la dulce mirada del carpintero aprendiendo el oficio. Quizá se acordó también de su muerte... En un instante, Jesús pudo haber revivido la memoria de aquel buen padre, trabajador sincero, que le amó entregándole todos los días el pan y el vestido para vivir.

Por esto, la Iglesia ha querido recordar en este día al hombre santo que enseñó al mismo Dios a trabajar con sus manos. Más tarde, más que Jesús, se acordarían todos sus conocidos de los trabajos que ése buen carpintero, José, realizó en su pueblo. Y cuando Jesús ha marchado a predicar, los nazaretanos no dudan en llamar a Cristo como el hijo de José, dando por supuesta su fama y conocidísima sencillez.

Jesús Nazareno aprendió de José el oficio de carpintero en el taller. Habrán trabajado juntos muchos días uno con la sierra, el otro con el martillo. Con el cabello y la túnica cubiertos de serrín, terminando sus jornadas, cansados, al caer la tarde. Así, el mismo Dios fue pasando su vida desde sus tiernos 12 hasta la plenitud de su vida humana, a los 30 años. Jesús compartía la vida de tantos y tantos hombres sencillos que, para vivir, tienen que trabajar. Así, nos revela un nuevo rostro del trabajo, el que aprendió de José, lleno de dignidad, porque trabajar, fue una de las mayores ocupaciones del Señor durante su vida terrena.

El trabajo es una invitación a cooperar en la transformación del mundo al servicio del hombre, de todo hombre y de todo el hombre, según el bien y la justicia. Para todos los cristianos, no sólo es hermoso considerar que tenemos un Salvador grande y misericordioso, sino que constatamos también, la presencia de un Dios que redescubre el valor de las cosas pequeñas que llenan nuestra vida, las ilumina con su ejemplo y les da un nuevo significado que se abre al amor de una familia y, la construcción de un mundo más justo y solidario.

## **MAYO, MES CONSAGRADO A LA VIRGEN**

Hoy comienza el mes que la piedad popular ha consagrado de modo especial al culto de la Virgen María. Al hablar de San José y de la casa de Nazaret, el pensamiento se dirige espontáneamente a Aquella que, en esa casa, fue durante años la esposa afectuosa y madre tiernísima, ejemplo incomparable de serena fortaleza y de confiado abandono. ¿Cómo no desear que la Virgen Santa entre también en nuestras casas, obteniendo con la fuerza de su intercesión materna -como dije en la Exhortación Apostólica "Familiaris consortio"- que "cada familia cristiana pueda llegar a ser verdaderamente una 'pequeña Iglesia', en la que se refleje y reviva el misterio de la Iglesia de Cristo" (n. 86)?

Para que esto suceda, es necesario que en las familias florezca de nuevo la devoción a María, especialmente mediante el rezo del Rosario. El mes de mayo, que comienza hoy, puede ser la ocasión oportuna para reanudar esta hermosa práctica que tantos frutos de compromiso generoso y de consuelo espiritual ha dado a las generaciones cristianas, durante siglos. Que vuelva a las manos de los cristianos el rosario y se intensifique, con su ayuda, el diálogo entre la tierra y el cielo, que es garantía de que persevere el diálogo entre los hombres mismos, hermanados bajo la mirada amorosa de la Madre común.

### **Semana 5.- 3 Miércoles**

#### **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (15,1-6):**

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles.

**E**N aquellos días, unos que bajaron de Judea se pusieron a enseñar a los hermanos que, si no se circuncidaban conforme al uso de Moisés, no podían salvarse. Esto provocó un altercado y una violenta discusión con Pablo y Bernabé; y se decidió que Pablo, Bernabé y algunos más de entre ellos subieran a Jerusalén a consultar a los apóstoles y presbíteros sobre esta controversia. Ellos, pues, enviados por la Iglesia provistos de lo necesario, atravesaron Fenicia y Samaría, contando cómo se convertían los gentiles, con lo que causaron gran alegría a todos los hermanos. Al llegar a Jerusalén, fueron acogidos por la Iglesia, los apóstoles y los presbíteros; ellos contaron lo que Dios había hecho con ellos.

Pero algunos de la secta de los fariseos, que habían abrazado la fe, se levantaron, diciendo:

«Es necesario circuncidarlos y ordenarles que guarden la ley de Moisés».

Los apóstoles y los presbíteros se reunieron a examinar el asunto.

Palabra de Dios.

### Salmo responsorial

*Sal 121, 1bc-2. 3-4b. 4c-5 (R/.: cf. 1bc)*

*R/.* Vamos alegres a la casa del Señor.

*O bien:*

*R/.* Aleluya.

*V/.* ¡Qué alegría cuando me dijeron:  
«Vamos a la casa del Señor»!  
Ya están pisando nuestro pies  
tus umbrales, Jerusalén. *R/.*

*V/.* Jerusalén está fundada  
como ciudad bien compacta.  
Allá suben las tribus,  
las tribus del Señor. *R/.*

*V/.* Según la costumbre de Israel,  
a celebrar el nombre del Señor;  
en ella están los tribunales de justicia,  
en el palacio de David. *R/.*

### Aleluya

*Jn 15, 4a. 5b*

*R/.* Aleluya, aleluya, aleluya.

*V/.* Permaneced en mí, y yo en vosotros —dice el Señor—;  
el que permanece en mí da fruto abundante. *R/.*



## EVANGELIO

*Jn 15, 1-8*

*El que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante*



Lectura del santo Evangelio según san Juan.

**E**N aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento que no da fruto en mí lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto.

Vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros.

Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada. Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden.

Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará.

Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos».

### COMENTARIO

Interesante lectura la primera de este día. La traducción no habla de una discusión ni de un diálogo. Habla con claridad de un altercado y una violenta discusión. Tan violento que al final deciden que Pablo, Bernabé y algunos otros –suponemos que los que se oponían a Pablo y Bernabé– subieran a Jerusalén a consultar con los apóstoles. Es importante recordar que estamos hablando de los primeros tiempos del cristianismo, de las primeras comunidades cristianas, de aquellos tiempos en que todo era reciente y vivían abundantes testigos que habían conocido a Jesús en vida, que habían experimentado la Pascua, la muerte y resurrección de Jesús.

Comprobamos cómo la Iglesia inaugura su caminar en la historia, y no falta la pretensión de algunos de sus miembros, de que sean aceptadas una serie de tradiciones religiosas y usos culturales, propios de un pueblo determinado. Estos permanecen encerrados en ese mundo pequeño de fronteras intelectuales necesariamente muy limitadas, y no caen en la cuenta de la independencia que la buena Nueva tiene respecto a todo lastre de tradiciones humanas.

Pablo y Bernabé, por el contrario, en contacto constante con culturas y medios humanos muy diferentes, son los primeros que advierten que se puede ser cristiano de muchas maneras.

Al leer estos textos observamos que aquellos tiempos no fueron fáciles en la Iglesia. Por definición, la Iglesia es una comunidad viva y, como tal, está llena de conflictos, de dificultades. Lo importante no es hacer como si los conflictos no existiesen. Lo importante es el modo de enfrentarlos, de buscar una solución.

No hay que dudar que aquellos primeros cristianos, usando la misma imagen que usa Jesús en el Evangelio, eran buenos sarmientos, estaban bien unidos a la vid. El Padre cuidaba de que todo fuese creciendo de la forma adecuada. No hay que dudar de la buena voluntad de unos y otros. Pero eso no evita los conflictos. En la Iglesia y en cualquier comunidad o grupo humano.

Desde esa buena voluntad, es como aquella comunidad cristiana se enfrentó con aquel conflicto y buscó una solución. En primer lugar, decidieron no expulsar ni excluir a nadie. Quizá habían tomado nota de que el sólo el Padre era el viñador que podía coger los sarmientos malos y echarlos al fuego. Ellos no se sentían con la autoridad de expulsar a nadie de la comunidad. Dato a tener en cuenta. En segundo lugar, decidieron consultar con los apóstoles, ampliar el círculo del diálogo, buscar más luz sobre el problema que les había surgido. Por eso el viaje a Jerusalén.

Ya veremos en las lecturas de los próximos días en que va a dar el asunto. Por hoy aprendemos que no hay que excluir a nadie ni condenar ni nada similar y que el diálogo siempre es posible. Porque la buena voluntad hay que suponerla en todos y todos somos sarmientos unidos a Jesús en manos del Padre.

### **Mayo. 3. San Felipe y Santiago**

#### **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (15,1-8):**

Os recuerdo, hermanos, el Evangelio que os proclamé y que vosotros aceptasteis, y en el que estáis fundados, y que os está salvando, si es que conserváis el Evangelio que os proclamé; de lo contrario, se ha malogrado vuestra adhesión a la fe. Porque lo primero que yo os transmití, tal como lo había recibido, fue esto: que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; que se le apareció a Cefas y más tarde a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos juntos, la mayoría de los cuales viven todavía, otros han muerto; después se le apareció a Santiago, después a todos los apóstoles; por último, se me apareció también a mí.

#### **Salmo 18,2-3.4-5**

*R/. A toda la tierra alcanza su pregón*

El cielo proclama la gloria de Dios,

el firmamento pregona la obra de sus manos:  
el día al día le pasa el mensaje,  
la noche a la noche se lo susurra. **R/.**

Sin que hablen, sin que pronuncien,  
sin que resuene su voz,  
a toda la tierra alcanza su pregón,  
y hasta los límites del orbe su lenguaje. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Juan (14,6-14):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a Tomás: «Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Nadie va al Padre, sino por mí. Si me conocéis a mí, conoceréis también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto.»

Felipe le dice: «Señor, muéstranos al Padre y nos basta.»

Jesús le replica: «Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: "Muéstranos al Padre"? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, hace sus obras, Creedme: yo estoy en el Padre, y el Padre en mí. Si no, creed a las obras. Os lo aseguro: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aún mayores. Porque yo me voy al Padre; y lo que pidáis en mi nombre, yo lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si me pedís algo en mi nombre, yo lo haré.»

### **COMENTARIO**

Hoy celebramos la fiesta de S. Felipe y Santiago, apóstoles. Felipe, igual que Pedro y Andrés, había nacido en Betsaida, y era discípulo de Juan el Bautista, fue llamado por el Señor para que le siguiera. Por su parte, Santiago, de sobrenombre Justo. Hijo de Alfeo y considerado en Occidente como el pariente del Señor, fue el primero que rigió la Iglesia de Jerusalén. Al suscitarse la controversia sobre la circuncisión, se apartó del criterio de Pedro, a fin de que no se impusiese a los discípulos venidos de la gentilidad aquel antiguo yugo. Muy pronto coronó su apostolado con el martirio.

Al recordar hoy a S. Felipe y Santiago. Ellos, y muchos otros, son los fundamentos de nuestra fe. Por ellos tenemos que dar gracias a Dios. Son nuestros padres en la fe.

De ellos tenemos que aprender el coraje para enfrentarnos a las situaciones nuevas tratando de dar una respuesta cristiana, de no dejarnos llevar por las costumbres, de ser críticos con nosotros mismos y con nuestra historia, de no dar nada por supuesto y de buscar siempre inspiración en el Evangelio, en Jesús. Para seguir pasando a las futuras generaciones la llama del Evangelio en toda su pureza. Como ellos lo intentaron con todas sus fuerzas.

El evangelio habla de ver, conocer y creer. El conocimiento del Padre está condicionado al conocimiento de Jesús porque, como acaba de afirmar Cristo, él es el camino, la verdad y la vida. "Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre". Pero si anteriormente fue el

apóstol Tomás quien preguntó por el camino, ahora es el apóstol Felipe el que dice a Jesús: Señor, muéstranos al Padre y nos basta.

Algo habían llegado a conocer los discípulos acerca de Jesús, pero intervenciones como éstas indican que están lejos de conocerlo a fondo. No entienden que Cristo es la imagen misma, el signo, el sacramento visible del Padre, pues es su Palabra personal en carne humana. Por eso le responde Jesús: "Hace tiempo que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre, (porque) yo estoy en el Padre y el Padre en mí".

Nada tiene de extraño que Felipe y los otros apóstoles con él, no entiendan la identidad o diferencia entre Jesús y el Padre. Nadie la entendemos. Ni Jesús pretendía explicar la teología trinitaria a los discípulos. El Maestro les viene conduciendo a la aceptación de una realidad: el Padre existe y él es su Hijo amado que se desvive por cumplir su voluntad. A lo largo de estos años de convivencia con los discípulos, Jesús no sólo les ha hablado del Padre sino que le han oído hablar con Él, saben que es un ser real, algunos, aún sin identificarlo, han oído su voz confirmando la relación, como en el monte de la transfiguración: Este es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadlo. Ahora, cuando Jesús les dice que conociéndole a él conocen y ven al Padre y que el Padre está en él y él en el Padre, más que proponerles una definición les está insistiendo en que el Padre es también para ellos. Alguien que da sentido a todo, a ellos, a Él mismo y al porqué de su presencia entre los hombres. El Padre es el punto final, hay que ir a Él y sólo se logra por medio de Jesús: nadie va al Padre, sino por mí. Por eso dice de sí mismo ser el Camino, la Verdad y la Vida; ningún flanco del hombre queda al desamparo en el proceso de encuentro con el Padre. Jesús nos conduce a El.

### **Semana 5.- 5 Viernes**

#### **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (15,22-31):**

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles.

EN aquellos días, los apóstoles y los presbíteros con toda la Iglesia acordaron elegir algunos de ellos para mandarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé. Eligieron a Judas, llamado Barsabá, y a Silas, miembros eminentes entre los hermanos, y enviaron por medio de ellos esta carta:

«Los apóstoles y los presbíteros hermanos saludan a los hermanos de Antioquía, Siria y Cilicia provenientes de la gentilidad. Habiéndonos enterado de que algunos de aquí, sin encargo nuestro, os han alborotado con sus palabras, desconcertando vuestros ánimos, hemos decidido, por unanimidad, elegir a algunos y enviároslos con nuestros queridos Bernabé y Pablo, hombres que han entregado su vida al nombre de nuestro Señor Jesucristo. Os mandamos, pues, a Silas y a Judas, que os referirán de palabra lo que sigue: Hemos decidido, el Espíritu Santo y nosotros, no imponeros más cargas que las indispensables: que os abstengáis de carne sacrificada a los ídolos, de sangre, de animales estrangulados y de uniones ilegítimas. Haréis bien en apartaros de todo esto. Saludos».

Los despidieron, y ellos bajaron a Antioquía, donde reunieron a la comunidad y entregaron la carta. Al leerla, se alegraron mucho por aquellas palabras alentadoras.

Palabra de Dios.

### Salmo responsorial

*Sal 56, 8-9. 10-12 (R/.: 10a)*

R/. Te daré gracias ante los pueblos, Señor

O bien:

R/. Aleluya.

V/. Mi corazón está firme, Dios mío,  
mi corazón está firme.  
Voy a cantar y a tocar:  
despierta, gloria mía;  
despertad, cítara y arpa;  
despertaré a la aurora. R/.

V/. Te daré gracias ante los pueblos, Señor;  
tocaré para ti ante las naciones:  
por tu bondad, que es más grande que los cielos;  
por tu fidelidad, que alcanza las nubes.  
Elévate sobre el cielo, Dios mío,  
y llene la tierra tu gloria. R/.

Aleluya

*Jn 15, 15b*

R/. Aleluya, aleluya, aleluya.

V/. A vosotros os llamo amigos —dice el Señor—,  
porque todo lo que he oído a mi Padre  
os lo he dado a conocer. R/.

### EVANGELIO

*Jn 15, 12-17*

*Esto os mando: que os améis unos a otros*



Lectura del santo Evangelio según san Juan.

**EN** aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado.

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando.

Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca.

De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros».

### COMENTARIO

El decreto dado a Antioquia por los apóstoles y ancianos de Jerusalén no es el mismo que cerró la importante entrevista de Pedro y Pablo para dilucidar el problema planteado con motivo de la conversión de los paganos. Este nuevo decreto que hoy nos ocupa es el resultado de una asamblea local convocada, tras unos incidentes relatados en Gal. 2, 11-16 a propósito de las cuestiones relativas a las impurezas legales que pudieran contraer los judíos-cristianos en sus relaciones con los cristianos incircuncisos. El texto del evangelio de este día habría que escribirlo en letras de oro y ponerlo en las paredes de nuestras casas. Jesús, el Señor, el Maestro, el Cristo, el Ungido de Dios, el Hijo de Dios, nos declara amigos suyos. Así. A partir de aquel momento nuestro trato con él cambió radicalmente. Jesús no es el gran señor ante el que nos tenemos que postrar. Jesús no es el amo del que dependemos en todo lo que hacemos. Jesús es nuestro amigo. La amistad implica cariño, cercanía, amor, confidencias, confianza mutua. La amistad implica la igualdad de los amigos. Ya no hay arriba y abajo, primero y segundo, más importante y menos importante. Los amigos se mueven en un plano de igualdad. Pueden enfadarse, pueden litigar, pueden disentir en algunas cosas. Pero la amistad es más fuerte que todo eso y se reencuentra en torno al diálogo tranquilo, a la conversación reposada. Una comida en un momento de amistad fuerte. Quizá por eso tenga el sacramento de la eucaristía esa importancia tan grande que tiene en la vida cristiana.

Ya no somos siervos sino amigos. Podemos estar orgullosos de ello. Alguno dirá que Jesús pone una condición para ser amigos suyos. “Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.” Es verdad. Pero es una condición muy fácil de cumplir. Su condición es que nos amemos como él nos ha amado. Entre los amigos reina el amor. No es una condición nueva. Es simplemente darle a la amistad su verdadero y más profundo sentido. Sin amor mutuo no puede haber amistad verdadera. Y el amor, si es auténtico, es naturalmente expansivo. No se queda en una especie de egoísmo a dúo o bienestar compartido por el grupito de amigos. El

amor se hace universal, no conoce fronteras, abarca a todos sin excluir a nadie. Por eso la Iglesia está abierta a todos y el mensaje de la buena nueva es para toda la humanidad.

Del relato evangélico se desprende que son tres, entre otras, las razones para la amistad de Jesús con los suyos:

Porque él da la vida por ellos.

Porque les ha descubierto todos sus secretos.

Porque, sencillamente, él los ha elegido como amigos. De aquí se concluye lógicamente que el Padre concederá a los amigos de Jesús lo que éstos le pidan en nombre de Cristo.

. En esta amistad con Cristo no hay más que una regla: amar, sin medida y sin condiciones. Como Jesús nos amó. Como nuestro amigo nos amó y nos ama.

Llamándonos amigos, Jesús nos ha explicado con toda claridad el tipo de relación que nos une a Él: la más profunda de cuantas los seres humanos podemos compartir. Lo que nos sobrevenga a partir de la amistad con Jesús, por duro que sea, los amigos de Jesús lo podremos afrontar.

#### **Semana 5.- 6 Sábado**

##### **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (16,1-10):**

**E**N aquellos días, Pablo llegó a Derbe y luego a Listra. Había allí un discípulo que se llamaba Timoteo, hijo de una judía creyente, pero de padre griego. Los hermanos de Listra y de Iconio daban buenos informes de él. Pablo quiso que fuera con él y, puesto que todos sabían que su padre era griego, por consideración a los judíos de la región, lo tomó y lo hizo circuncidar.

Al pasar por las ciudades, comunicaban las decisiones de los apóstoles y presbíteros de Jerusalén, para que las observasen. Las iglesias se robustecían en la fe y crecían en número de día en día.

Atravesaron Frigia y la región de Galacia, al haberles impedido el Espíritu Santo anunciar la palabra en Asia. Al llegar cerca de Misia, intentaron entrar en Bitinia, pero el Espíritu de Jesús no se lo consintió. Entonces dejaron Misia a un lado y bajaron a Tróade.

Aquella noche Pablo tuvo una visión: se le apareció un macedonio, de pie, que le rogaba: «Pasa a Macedonia y ayúdanos».

Apenas tuvo la visión, inmediatamente tratamos de salir para Macedonia, seguros de que Dios nos llamaba a predicarles el Evangelio.

Palabra de Dios.

**Salmo responsorial**

*Sal 99, 1-2. 3. 5 (R/.: 1)*

*R/.* Aclama al Señor, tierra entera.

*O bien:*

*R/.* Aleluya.

*V/.* Aclama al Señor, tierra entera,  
servid al Señor con alegría,  
entrad en su presencia con vítores. *R/.*

*V/.* Sabed que el Señor es Dios:  
que él nos hizo y somos suyos,  
su pueblo y ovejas de su rebaño. *R/.*

*V/.* El Señor es bueno,  
su misericordia es eterna,  
su fidelidad por todas las edades. *R/.*

*Aleluya*

*Col 3, 1*

*R/.* Aleluya, aleluya, aleluya.

*V/.* Si habéis resucitado con Cristo,  
buscad los bienes de allá arriba,  
donde Cristo está sentado a la derecha de Dios. *R/.*

## **EVANGELIO**

*Jn 15, 18-21*

*No sois del mundo, sino que yo os he escogido sacándoos del mundo*



Lectura del santo Evangelio según san Juan.

**E**N aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:



«Si el mundo os odia, sabed que me ha odiado a mí antes que a vosotros.  
Si fuerais del mundo, el mundo os amaría como cosa suya, pero como no sois del mundo, sino que yo os he escogido sacándoos del mundo, por eso el mundo os odia.  
Recordad lo que os dije: "No es el siervo más que su amo". Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra.  
Y todo eso lo harán con vosotros a causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió».

## COMENTARIO

En la primera lectura estamos ante un momento clave de nuestra historia. Pablo inicia un nuevo viaje misionero y, en su transcurso, da el salto de Asia Menor a Grecia.

Comienza el segundo y gran viaje misional de Pablo, en el cual llevará el mensaje de Cristo Resucitado al mismo Areópago de Atenas, tribuna del mundo griego. Los planes de Pablo eran sin duda, completar la evangelización de Asia Menor. Pero el Espíritu le cierra el paso dos veces, encaminándole hacia la costa. Una nueva intervención divina, con la visión de un macedonio que pide ayuda, le da a conocer el plan de Dios y el verdadero objetivo del viaje: Europa. La misión entre los gentiles aparece, una vez más como clara iniciativa de Dios que ahora le encamina hacia el centro del mundo griego. La cultura europea va a quedar desde entonces marcada por el cristianismo.

Su nuevo compañero de viaje es Silas en vez de Bernabé. En las primera etapas del viaje visitan las comunidades creadas en el primer viaje, y en Listra asocia a Timoteo como compañero. Los misioneros bajo el impulso del Espíritu dejan Asia, para embarcarse rumbo a macedonia, en Grecia.

Jesús nos ha hablado en el día de ayer antes del amor, de la amistad. En eso ha consistido el "encargo" que Jesús dejó a sus seguidores. Somos sus amigos. Ese tipo de amor tenía que ser su distintivo: "En esto conocerán todos que sois discípulos míos: en que os tenéis amor entre vosotros. Después de decir estas palabras, Jesús mismo concretó que el amor del que Él habla es el "amor de amistad". Ahora bien, el amor de amistad se basa en la "igualdad". Cuando entre dos amigos, uno de ellos pretende situarse por encima del otro, la amistad se hace imposible. Y se rompe. Las rivalidades son la causa del fin de la amistad.

A continuación nos habla con crudeza de odios y persecuciones. Es posible que el mundo nos odie. Ya nos lo anuncia Jesús en el Evangelio. Si el mundo nos tiene que odiar que sea porque defendemos la dignidad de la persona humana en todas sus formas, porque defendemos la vida y la justicia. Porque desde el Evangelio criticamos todas las culturas, en lo que tienen de opresión y esclavitud para la persona, para todas las personas.

Cualquier persona que hoy se pone, en serio, a trabajar y luchar por la puesta en práctica de los Derechos Humanos (igualdad de mujeres y hombres, igual dignidad para todos, las mismas

libertades...), esa persona tiene asegurado el odio y la persecución. El mensaje de Jesús es para todos, sin excepción. El mensaje de Jesús es buena nueva para el mundo, para este mundo. Es salvación, redención, reconciliación, vida y esperanza. Los pobres lo reconocen porque les devuelve a la vida. Los poderosos, los que se sienten saciados, lo rechazarán porque atenta contra su posición y su bienestar. Eso fue lo que le pasó a Jesús. Nosotros no vamos a ser menos.

La fuerza para afrontar este espantoso estado de cosas solamente puede venir de la fe en el Evangelio y del seguimiento de Jesús.

**DOMINGO 6º DE PASCUA.- Ciclo B**

### **Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (10,25-26.34-35.44-48):**

Cuando iba a entrar Pedro, salió Cornelio a su encuentro y se echó a sus pies a modo de homenaje, pero Pedro lo alzó, diciendo: «Levántate, que soy un hombre como tú.»

Pedro tomó la palabra y dijo: «Está claro que Dios no hace distinciones; acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea.»

Todavía estaba hablando Pedro, cuando cayó el Espíritu Santo sobre todos los que escuchaban sus palabras. Al oírlos hablar en lenguas extrañas y proclamar la grandeza de Dios, los creyentes circuncisos, que habían venido con Pedro, se sorprendieron de que el don del Espíritu Santo se derramara también sobre los gentiles.

Pedro añadió: «¿Se puede negar el agua del bautismo a los que han recibido el Espíritu Santo igual que nosotros?»

Y mandó bautizarlos en el nombre de Jesucristo. Le rogaron que se quedara unos días con ellos.

### **Salmo 97,1.2-3ab.3cd-4**

*R/. El Señor revela a las naciones su salvación*

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
porque ha hecho maravillas;  
su diestra le ha dado la victoria,  
su santo brazo. **R/.**

El Señor da a conocer su victoria,  
revela a las naciones su justicia:  
se acordó de su misericordia y su fidelidad

en favor de la casa de Israel. **R/.**

Los confines de la tierra han contemplado

la victoria de nuestro Dios.

Aclama al Señor, tierra entera,

gritad, vitoread, tocad. **R/.**

#### **Lectura de la primera carta del apóstol san Juan (4,7-10):**

Amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único, para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados.

#### **Palabra de Dios**

#### **Lectura del santo evangelio según san Juan (15,9-17):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros.»

#### **COMENTARIO**

Las palabras que nos dicen las personas con las que nos relacionamos tienen una gran influencia en nosotros.

Si reflexionamos, nos daremos cuenta que a lo largo de nuestra vida, ha habido ciertas palabras que nos han hecho daño y han tenido una influencia negativa en nosotros. Pero, cuando nos han dicho palabras de afecto y de amistad nos han ayudado a recuperar el equilibrio, la paz, la esperanza.

Todos deberíamos esforzarnos en decirnos siempre palabras portadoras de estimación y de esperanza, sobre todo los esposos, los padres y los hijos, y los miembros de una comunidad. Nunca palabras hirientes.

Tomemos ejemplo de las palabras de Jesús en el evangelio de hoy. Son su testamento.

Comienza diciéndonos: **"Yo os amo como el Padre me ama a mí". "Yo os amo"**: No hay ninguna palabra que nos llene tanto de alegría como ésta. Nos hace sentir nuevos, más esperanzados, con más autoestima, con más ganas de vivir, con más fuerza para luchar. En la vida tenemos dificultades, pero nos sentimos apoyados y amados por Dios. A veces tenemos más vivo el sentimiento de lo que pensamos que Dios nos exige, que de la certeza de ser amados por Él. Sería lástima que fuera así: tendríamos una imagen equivocada del Señor. Jesús se está despidiendo de sus discípulos. Los amó mucho. Ahora les ha de dejar. ¿Qué será de ellos? Las palabras de Jesús adquieren un tono solemne. Deben quedar bien grabadas en el corazón de todos: **"Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros como yo os he amado"**. Jesús no quiere que su estilo de amar se pierda entre los suyos. Si un día lo olvidan, nadie les podrá reconocer como discípulos suyos. De Jesús quedó un recuerdo imborrable. Las primeras generaciones resumían así su vida: **"Pasó por todas partes haciendo el bien"**.

Buscaba siempre el bien de las personas. Ayudaba a vivir. Su vida fue una Buena Noticia. Se podía descubrir en Él la proximidad benevolente de Dios. Jesús tiene un estilo de amar inconfundible. Es muy sensible al sufrimiento de la gente. No puede pasar de largo ante quien está sufriendo. ¡Ojalá que esto se pudiera decir de nosotros! Jesús añadió: **"Soy yo quien os he elegido"**. Me ha elegido porque ha querido, porque me ha amado. Le agradezco esta predilección. Todos necesitamos sentirnos importantes a los ojos de alguien. Si ese alguien es Dios la dicha es suprema. Y, ¿para qué me ha elegido Jesús? Él mismo nos lo dice: **"Para confiarnos la misión de ir por todas partes y dar fruto"**. Y dar fruto significa amar como Él nos ha amado. Si quieres hacer bien a una persona, ¡ámala! Esto vale, sobre todo, para el matrimonio y para la relación con los hijos. Y también para las personas mayores o enfermas, ya que son ellas las que más sienten la soledad. Y no olvidemos otra cosa: la estimación tiene una gran fuerza evangelizadora. Recordemos que lo que hizo crecer espectacularmente el número de cristianos, en medio del mundo romano que era hostil, semejante al nuestro, fue la imagen que se tenía de ellos: **"Mirad cómo se aman"** se decía de ellos. Finalmente, también nos dice Jesús: **"Os he dicho esto para que la alegría que yo tengo la tengáis vosotros."** Seamos felices, pues, haciendo felices a los demás. Para ser feliz hay que amar. El egoísta no es feliz, ni lo deja ser a las personas que le rodean porque solo poseemos y disfrutamos de aquella felicidad que somos capaces de transmitir a los demás. Mirad si es positivo el evangelio hoy.

**Semana 6.- Lunes**

## Lectura de los Hechos de los Apóstoles 16, 11-15.

**N**OS hicimos a la mar en Tróade y pusimos rumbo hacia Samotracia; al día siguiente salimos para Neápolis y de allí para Filipos, primera ciudad del distrito de Macedonia y colonia romana. Allí nos detuvimos unos días.

El sábado salimos de la ciudad y fuimos a un sitio junto al río, donde pensábamos que había un lugar de oración; nos sentamos y trabamos conversación con las mujeres que habían acudido. Una de ellas, que se llamaba Lidia, natural de Tiatira, vendedora de púrpura, que adoraba al verdadero Dios, estaba escuchando; y el Señor le abrió el corazón para que aceptara lo que decía Pablo.

Se bautizó con toda su familia y nos invitó:

«Si estáis convencidos de que creo en el Señor, venid a hospedaros en mi casa».

Y nos obligó a aceptar.

Palabra de Dios.

### Salmo responsorial

*Sal 149, 1bc-2. 3-4. 5-6a y 9b (R/.: 4a)*

*R/.* El Señor ama a su pueblo.

*O bien:*

*R/.* Aleluya.

*V/.* Cantad al Señor un cántico nuevo,  
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;  
que se alegre Israel por su Creador,  
los hijos de Sión por su Rey. *R/.*

*V/.* Alabad su nombre con danzas,  
cantadle con tambores y cítaras;  
porque el Señor ama a su pueblo  
y adorna con la victoria a los humildes. *R/.*

*V/.* Que los fieles festejen su gloria  
y canten jubilosos en filas:  
con vítores a Dios en la boca.  
Es un honor para todos sus fieles. *R/.*

*Aleluya*

*Jn 16, 26b. 27a*

R/. Aleluya, aleluya, aleluya.

V/. El Espíritu de la verdad dará testimonio de mí —dice el Señor—;  
y vosotros daréis testimonio. R/.

## EVANGELIO

*Jn 15, 26—16, 4a*

*El Espíritu de la verdad dará testimonio de mí*



Lectura del santo Evangelio según san Juan.

**E**N aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Cuando venga el Paráclito, que os enviaré desde el Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí; y también vosotros daréis testimonio, porque desde el principio estáis conmigo.

Os he hablado de esto, para que no os escandalicéis. Os excomulgarán de la sinagoga; más aún, llegará incluso una hora cuando el que os dé muerte pensará que da culto a Dios. Y esto lo harán porque no han conocido ni al Padre ni a mí.

Os he hablado de esto para que, cuando llegue la hora, os acordéis de que yo os lo había dicho».

## COMENTARIO

Pablo abandona Asia para venir a Europa. Cuando desembarca en Filipos, ciudad esencialmente latina y poblada especialmente por antiguos soldados del ejército de Antonio, el apóstol no encuentra en ella a la colonia judía habitual en las ciudades orientales. Allí los judíos no disponen de sinagoga y se reúnen a la orilla de un río para consagrarse a la oración, proceder a las abluciones rituales y escuchar la palabra de Dios.

Entonces, Lidia, una de las oyentes de Pablo, le ofrece hospitalidad. El apóstol, a pesar de preferir trabajar con sus manos para ganarse el pan, acepta la invitación, de la que además parece haber guardado un excelente recuerdo, si tenemos en cuenta el tono de la carta que enviará más tarde a la comunidad de Filípos.

Esta lectura plantea, pues, el problema de la subsistencia del misionero. El ministro de la Palabra es testigo de la gratitud de Dios y todo su comportamiento debe reflejarla,

cortando radicalmente con la actitud de los levitas, siempre en camino para recoger los diezmos. Sin embargo, mientras que Mt 10, 8 pide al misionero "dar gratuitamente", Lc 10, 7 recuerda que el "obrero merece su salario".

En el evangelio del día de hoy, Jesús anuncia dos realidades: Por un lado el envío del Espíritu de la Verdad y, por otro, el odio del mundo disparado contra aquellos seguidores que desde el principio han estado con él.

La primera tarea del Espíritu Santo, en la comunidad de los cristianos, será dar testimonio de Jesús. O sea, ser testigo en favor de lo que hizo y dijo Jesús. Esto quiere decir, obviamente, que una persona, que se deja guiar y es llevada por el Espíritu, es siempre una persona que, con su forma de vivir y su testimonio oral, se pone siempre de parte de lo que se puso Jesús y de los que defendió Jesús. Una "persona de Espíritu" es, por tanto, una persona libre, que supera los miedos, y que se pone siempre de parte de los que, en todo caso, constantemente defendió Jesús en su vida: los últimos y los excluidos.

Jesús previene en segundo lugar a los suyos sobre las graves consecuencias que comporta ser amigos de Jesús y testigos suyos. El mismo Jesús sabe en carne propia el altísimo riesgo que acarrea el testimonio coherente del evangelio. Al anunciar ese destino, tan trágico como posible, no pretende asustarles sino estimularles en la fe, de manera que no se tambaleen cuando les llegue la prueba. La persecución es sin duda inevitable. El pecado está arraigado hasta tal punto en el corazón del hombre que éste rehusa el amor de Dios, sobre todo cuando le es propuesto por hombres, también ellos pecadores. La persecución es también sin duda necesaria, sobre todo cuando la Iglesia olvida su deber de reforma permanente; cuando es perseguida, es reducida al único plano verdaderamente privilegiado donde el amor triunfa sobre el odio y donde se prepara la definitiva victoria de Cristo sobre el mal.

## **Semana .-6 2 Martes**

### **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (16,22-34):**

EN aquellos días, la plebe de Filipos se amotinó contra Pablo y Silas, y los magistrados ordenaron que les arrancaran y que los azotaran con varas; después de molerlos a palos, los metieron en la cárcel, encargando al carcelero que los vigilara bien; según la orden recibida, él los cogió, los metió en la mazmorra y les sujetó los pies en el cepo.

A eso de media noche, Pablo y Silas oraban cantando himnos a Dios. Los presos los escuchaban. De repente, vino un terremoto tan violento que temblaron los cimientos de la cárcel. Al momento se abrieron todas las puertas, y a todos se les soltaron las cadenas. El carcelero se despertó y, al ver las puertas de la cárcel de par en par, sacó la espada para suicidarse, imaginando que los presos se habían fugado. Pero Pablo lo llamó a gritos, diciendo:

«No te hagas daño alguno, que estamos todos aquí».

El carcelero pidió una lámpara, saltó dentro, y se echó temblando a los pies de Pablo y Silas; los sacó fuera y les preguntó:

«Señores, ¿qué tengo que hacer para salvarme?»

Le contestaron:

«Cree en el Señor Jesús y te salvarás tú y tu familia».

Y le explicaron la palabra del Señor, a él y a todos los de su casa.

A aquellas horas de la noche, el carcelero los tomó consigo, les lavó las heridas, y se bautizó en seguida con todos los suyos; los subió a su casa, les preparó la mesa, y celebraron una fiesta de familia por haber creído en Dios.

Palabra de Dios.

### Salmo responsorial

*Sal 137, 1bcd-2a. 2bc-3. 7c-8 (R/.: 7c)*

*R/.* Tu derecha me salva, Señor.

*O bien:*

*R/.* Aleluya.

*V/.* Te doy gracias, Señor, de todo corazón,  
porque escuchaste las palabras de mi boca;  
delante de los ángeles tañeré para ti;  
me postraré hacia tu santuario. *R/.*

*V/.* Daré gracias a tu nombre  
por tu misericordia y tu lealtad.  
Cuando te invoqué, me escuchaste,  
acreciste el valor en mi alma. *R/.*

*V/.* Tu derecha me salva.  
El Señor completará sus favores conmigo.  
Señor, tu misericordia es eterna,  
no abandones la obra de tus manos. *R/.*

*Aleluya*

*Cf. Jn 16, 7. 13*

*R/.* Aleluya, aleluya, aleluya.

*V/.* Os enviaré el Espíritu de la verdad —dice el Señor—;  
él os guiará hasta la verdad plena. *R/.*



## EVANGELIO

*Jn 16, 5-11*

*Si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito*



Lectura del santo Evangelio según san Juan.

**EN** aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Ahora me voy al que me envió, y ninguno de vosotros me pregunta: “¿Adónde vas?”. Sino que, por haberos dicho esto, la tristeza os ha llenado el corazón. Sin embargo, os digo es la verdad: os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito. En cambio, si me voy, os lo enviaré.

Y cuando venga, dejará convicto al mundo acerca de un pecado, de una justicia y de una condena. De un pecado, porque no creen en mí; de una justicia, porque me voy al Padre, y no me veréis; de una condena, porque el príncipe de este mundo está condenado».

## COMENTARIO

Lucas resalta frecuentemente en la vida de Pablo los episodios que lo ponen en pie de igualdad con Pedro. Pedro se opuso a un mago, Pablo se enfrenta con un espíritu adivinador. Pedro fue encarcelado, Pablo fue encerrado en una prisión del imperio romano. El primero realizó una resurrección, el segundo compartió el mismo carisma. Lo mismo que Pedro fue milagrosamente liberado, así también Pablo se encuentra libre a su vez por medio de un terremoto que Lucas interpreta como un hecho milagroso.

La oposición de los paganos a la misión de Pablo se apoya aquí en dos motivaciones bastante sórdidas. La primera es de origen pecuniario: Pablo impide a los dueños de una esclava seguir ganando dinero cómodamente; la segunda es, de orden racial, los judíos son aborrecidos y se desconfía de su proselitismo.

El rápido desarrollo de la conversión del carcelero recuerda, las etapas del catecumenado de entonces: la pregunta ritual ¿qué hay que hacer?, la instrucción del evangelio, el bautismo, y la comida ¿eucarística? Que le sigue y que se desarrolla en un clima de alegría.

En el evangelio de este día Jesús anuncia de nuevo su partida, igual que en la primera sección del discurso de despedida. Pero sin antes eran los discípulos Pedro, Tomás y Judas Tadeo quienes planteaban interrogantes al maestro, ahora nadie se atreve a

preguntarle a dónde va, porque la tristeza ha invadido el corazón de todos. Sin embargo conviene que yo me vaya les dice.....En cambio si me voy os lo enviaré. Cristo resucitado fundamentara definitivamente la fe de sus discípulos en él.

... Os conviene que yo me vaya".

Jesús constata la tristeza que se ha apoderado de sus discípulos en cuanto han comprendido que su marcha es imparable. No se han planteado hasta ahora esa posibilidad ni se han imaginado que pudiera llegar ese momento. ¡Están tan a gusto, tan seguros con el Maestro...! La misión de Jesús no se detiene. Se acerca la hora y se lo confirma: "Vuelvo al que me envió": Esta decisión muestra la vulnerabilidad de los discípulos y la inseguridad con que afrontan esta nueva etapa imprevista. Se han acostumbrado a depender de Jesús, a dejarse llevar, a obedecerle, a ser siempre discípulos, a no tomar decisiones ni inquietarse por responsabilidad alguna. Lo que, unido a la tristeza de la separación del mejor amigo, les despierta de un sueño y les enfrenta con su inmadurez. La soledad que se les aproxima será consecuencia del cumplimiento de los planes del Maestro y circunstancia que les obligará a madurar en el evangelio y a actuar como enviados del Señor. Más tarde, el Espíritu Santo diversificará los carismas: "...primero están los apóstoles, después los que hablan en nombre de Dios, a continuación los encargados de enseñar..." (1 Cor 12, 28), y participarán activa y comprometidamente en el anuncio del evangelio y en la santificación de las comunidades. Será la hora de la madurez cristiana, de la mayoría de edad, del crecimiento hacia la estatura de Cristo.

### **Semana 6.- Miércoles**

#### **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (17,15.22–18,1):**

**E**N aquellos días, los que conducían a Pablo lo llevaron hasta Atenas, y se volvieron con el encargo de que Silas y Timoteo se reuniesen con él cuánto antes.

Pablo, de pie en medio del Areópago, dijo:

«Atenienses, veo que sois en todo extremadamente religiosos. Porque, paseando y contemplando vuestros monumentos sagrados, encontré incluso un altar con esta inscripción: "Al Dios desconocido".

Pues eso que veneráis sin conocerlo os lo anuncio yo. "El Dios que hizo el mundo y todo lo que contiene", siendo como es Señor de cielo y tierra, no habita en templos construidos por manos humanas, ni lo sirven manos humanas, como si necesitara de alguien, él que a todos da la vida y el aliento, y todo.

De uno solo creó el género humano para que habitara la tierra entera, determinando fijamente los tiempos y las fronteras de los lugares que habían de habitar, con el fin de que lo buscasen a él, a ver si, al menos a tientas, lo encontraban; aunque no está lejos de ninguno de nosotros, pues en él vivimos, nos movemos y existimos; así lo han dicho incluso algunos de vuestros poetas: "Somos estirpe suya".

Por tanto, si somos estirpe de Dios, no debemos pensar que la divinidad se parezca a imágenes de oro o de plata o de piedra, esculpidas por la destreza y la fantasía de un hombre. Así pues, pasando por alto aquellos tiempos de ignorancia, Dios anuncia ahora en todas partes a todos los humanos que se conviertan. Porque tiene señalado un día en que juzgará el universo con justicia, por medio del hombre a quien él ha designado; y ha dado a todos la garantía de esto, resucitándolo de entre los muertos».

Al oír «resurrección de entre los muertos», unos lo tomaban a broma, otros dijeron:

«De esto te oiremos hablar en otra ocasión».

Así salió Pablo de en medio de ellos. Algunos se le juntaron y creyeron, entre ellos Dionisio el areopagita, una mujer llamada Dámaris y algunos más con ellos.

Después de esto, dejó Atenas y se fue a Corinto.

Palabra de Dios.

### Salmo responsorial

*Sal 148, 1bc-2. 11-12. 13. 14 (R/.: cf. Is 6, 3c)*

**R/.** Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

**O bien:**

**R/.** Aleluya.

**V/.** Alabad al Señor en el cielo,  
alabad al Señor en lo alto.  
Alabadlo todos sus ángeles;  
alabadlo todos sus ejércitos. **R/.**

**V/.** Reyes del orbe y todos los pueblos,  
príncipes y jueces del mundo,  
los jóvenes y también las doncellas,  
los ancianos junto con los niños. **R/.**

**V/.** Alaben el nombre del Señor,  
el único nombre sublime.  
Su majestad sobre el cielo y la tierra. **R/.**

**V/.** Él acrece el vigor de su pueblo.  
Alabanza de todos sus fieles,  
de Israel, su pueblo escogido. **R/.**

**Aleluya**

**Jn 14, 16**

R/. Aleluya, aleluya, aleluya.

V/. Le pediré al Padre que os dé otro Paráclito,  
que esté siempre con vosotros. R/.

## EVANGELIO

*Jn 16, 12-15*

*El Espíritu de la verdad os guiará hasta la verdad plena*



Lectura del santo Evangelio según san Juan.

**E**N aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena. Pues no hablará por cuenta propia, sino que hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir. Él me glorificará, porque recibirá de lo mío y os lo anunciará. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso os he dicho que recibirá y tomará de lo mío y os lo anunciará».

### COMENTARIO

Hoy leemos el discurso que S. Pablo dirige a los habitantes de Atenas. Es el más largo, de entre los que tiene por destinatarios a los paganos que del Apóstol conservamos. El tema fundamental del mismo es el conocimiento de Dios. Se podría afirmar que un discurso táctico, en cuanto que Pablo abandona la argumentación clásica del kerigma apostólico, basado fundamentalmente en la autoridad de la Biblia, para partiendo del hecho de que los atenienses habían levantado un monumento al Dios desconocido, hablarles del Dios creador que no habita en templos construidos por los hombres. Les predica una religión liberada del materialismo y del formalismo. Sabe presentar la común pertenencia a la raza de Dios, tomando como punto de apoyo la cita de un filósofo griego. Pero sus afirmaciones acerca del sentido escatológico de la historia, y particularmente la exposición de su fe en la resurrección de los muertos, hacen que sus auditores, no sólo se alejen de él sino que incluso lleguen hacer burla de cuanto dice.

Sólo unos pocos como Dionisio el Aeropagita o una mujer llamada Damaris fueron los que creyeron las palabras de Pablo.

Lo primero que aquí afirma Jesús en el evangelio de hoy es que no ha dicho todo lo que tenía que decir. Tal es el sentido de sus palabras: "Muchas cosas me quedan por deciros". Aquel

hombre, que fue Jesús, no podía decir todo lo que hay que decir, a lo largo de la historia y a lo ancho del mundo. Jesús vivió en un tiempo determinado, un tiempo que ya no existe. Jesús dejaba un mensaje que trascendía el tiempo y el territorio de la Palestina de entonces. Un mensaje también para nosotros. Y para los ciudadanos de todos los tiempos y de todas las culturas. Le quedaba mucho que decir. Dado que nuestras limitaciones humanas son grandes para el conocimiento y experiencia de Dios. La distancia entre Dios y sus criaturas es infinita. De ahí, que para hacer efectiva la voluntad divina de alianza y comunicación, él mismo las dote de potencias que acorten las distancias y le hagan perceptible, aunque sea de manera imprecisa. Los apóstoles como seres humanos no podían cargar con tantas cosas como le quedaron a Jesús sin referir; humanamente no podían con más, no les cabían tantos nuevos principios y revelaciones. Por eso el maestro cierra su enseñanza y deja otros temas, al Espíritu de la Verdad que, cuando venga, os guiará hasta la verdad plena. El discípulo de Jesús no termina nunca el ciclo de estudio y conocimiento de Dios, es más, apenas adquiere cuatro nociones alimentadas por una fe elemental. Poco más puede hacer por sí solo. De ahí que la misión del Espíritu Santo es necesaria, imprescindible, pues sólo Él perfecciona la fe y el conocimiento del cristiano mediante sus dones que introducen al creyente en el mundo sobrenatural.

Esta es la tarea del Espíritu: completar, actualizar y profundizar el mensaje de Jesús. No está mal caer en la cuenta que el evangelio de Juan es uno de los últimos escritos del Nuevo Testamento y que cuando se escribió, cabría pensar que ya estaba todo dicho y que, por tanto, ya se clausuraba la revelación de Dios por medio de Jesús. Pues no es así. La revelación se sigue completando y se sigue actualizando. En cuanto que el Espíritu va diciendo a la Iglesia de todos los tiempos, y al mundo de todas las culturas: lo que tenemos que ver y cómo lo tenemos que ver; cómo debemos explicar lo que va ocurriendo. Y cómo tenemos que vivir el mensaje que nos dejó Jesús.

## **Semana 6.- Jueves**

### **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (18,1-8):**

**E**N aquellos días, Pablo dejó Atenas y se fue a Corinto. Allí encontró a un tal Áquila, judío natural del Ponto, y a su mujer, Priscila; habían llegado hacía poco de Italia, porque Claudio había decretado que todos los judíos abandonasen Roma.

Se juntó con ellos y, como ejercía el mismo oficio, se quedó a vivir y trabajar en su casa; eran tejedores de lona para tiendas de campaña. Todos los sábados discutía en la sinagoga, esforzándose por convencer a judíos y griegos. Cuando Silas y Timoteo bajaron de Macedonia, Pablo se dedicó enteramente a predicar, dando testimonio ante los judíos de que Jesús es el Mesías,

Como ellos se oponían y respondían con blasfemias, Pablo sacudió sus vestidos y les dijo:

«Vuestra sangre recaiga sobre vuestra cabeza. Yo soy inocente y desde ahora me voy con los gentiles».

Se marchó de allí y se fue a casa de un cierto Ticio Justo, que adoraba a Dios y cuya casa

estaba al lado de la sinagoga. Crispo, el jefe de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su familia; también otros muchos corintios, al escuchar a Pablo, creían y se bautizaban.

Palabra de Dios.

### Salmo responsorial

*Sal 97, 1bcde. 2-3ab. 3cd-4 R/.: cf. 2b)*

*R/.* El Señor revela a las naciones su salvación.

*O bien:*

*R/.* Aleluya.

*V/.* Cantad al Señor un cántico nuevo,  
porque ha hecho maravillas.  
Su diestra le ha dado la victoria,  
su santo brazo. *R/.*

*V/.* El Señor da a conocer su salvación,  
revela a las naciones su justicia.  
Se acordó de su misericordia y su fidelidad  
en favor de la casa de Israel. *R/.*

*V/.* Los confines de la tierra han contemplado  
la victoria de nuestro Dios.  
Aclama al Señor, tierra entera;  
gritad, vitoread, tocad. *R/.*

### Aleluya

*Jn 14, 18. 28; 16, 22*

*R/.* Aleluya, aleluya, aleluya.

*V/.* No os dejaré huérfanos —dice el Señor—;  
me voy y vuelvo a vuestro lado, y se alegrará vuestro corazón. *R/.*

### EVANGELIO

*Jn 16, 16-20*

*Estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en alegría*



Lectura del santo Evangelio según san Juan.

**E**N aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Dentro de poco ya no me veréis, pero dentro de otro poco me volveréis a ver».

Comentaron entonces algunos discípulos:

«¿Qué significa eso de “dentro de poco ya no me veréis, pero dentro de otro poco me volveréis a ver”, y eso de “me voy al Padre”?».

Y se preguntaban:

«¿Qué significa ese “poco”? No entendemos lo que dice».

Comprendió Jesús que querían preguntarle y les dijo:

«¿Estáis discutiendo de eso que os he dicho: “Dentro de poco ya no me veréis, y dentro de otro poco me volveréis a ver”? En verdad, en verdad os digo: vosotros lloraréis y os lamentaréis, mientras el mundo estará alegre; vosotros estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en alegría».

## COMENTARIO

En este capítulo 18 de los Hechos tiene como centro la estancia de Pablo en Corinto. Aquí se detuvo un año y seis meses. Corinto era una ciudad muy importante, dotada de un gran puerto marítimo y actividad comercial y lúdica. Existía en la misma una importante colonia judía. En la fundación de esta Iglesia resplandece maravillosamente el poder del Espíritu, que acompañaba a Pablo.

Allí encuentra con un matrimonio judío, Aquila y Priscila, que eran fabricantes de tiendas. Los sábados predica en la sinagoga y como los judíos respondían con insultos a las enseñanzas de Pablo, esta actitud de rechazo por parte de los judíos, causa un profundo dolor para el alma judía de Pablo y ello motiva que se vuelva a los gentiles y se instala en casa de Ticio, un judío converso, formándose la Iglesia de Corinto en su mayoría por gentes provenientes de los gentiles.

Los fracasos entre los judíos no le cierran al verdadero Apóstol como Pablo las fronteras de la evangelización, sino que se las abren hacia el mundo de los gentiles.

En el evangelio de hoy Jesús parece jugar con el concepto de tiempo: “dentro de poco...”, “poco más tarde...”. Nosotros, como los discípulos, nos preguntamos también qué quiere decir ese “poco”. Porque hay un tiempo largo y un tiempo corto. No es el mismo tiempo el que mide el reloj y el que percibe nuestra psicología. El tiempo de vacaciones suele ser más corto que el

transcurrido en el hospital. En la vida de cada uno de nosotros los tiempos de “pasión” se hacen mucho más largos que los de “pascua”. No contamos con una medida universal que compute con exactitud los adjetivos temporales “corto” y “largo”.

La respuesta de Jesús se reduce sencilla y llanamente a una promesa: “Vuestra tristeza se convertirá en alegría”. Jesús anuncia su marcha hacia el Padre. Los suyos se entristecen, mientras que los que viven al margen de él y de su misión seguirán en sus negocios sin preocuparse por algo de lo que ni siquiera tienen conocimiento. Otros pueden que se alegren de su partida pues no es cómoda la presencia de un profeta entre los que se desentienden de Dios. Jesús contrapone los sentimientos de unos y de otros; mientras sus discípulos llorarán de orfandad cuando Jesús parta hacia el Padre, otros se mostrarán indiferentes o satisfechos. Jesús no deja a nadie impasible.

El presente de amargura y desconsuelo de ahora desembocará en un futuro feliz y pleno. Serán aniquiladas las causas del dolor y de la tristeza con la victoria irreversible de la verdad y de la vida. La alegría o la tristeza, el llanto o el gozo de la vida están relacionados en última instancia con aquél o aquello que cada uno pone como referencia o punto de mira de su existencia. Los mismos hechos son juzgados o vividos de forma diversa, y a veces contraria, en función de que luz proyectes sobre ellos: si la luz temporal o la luz del Espíritu de Jesús. La lección nos aclara también a nosotros. Jesús nos invita en este evangelio a mirar más allá para vivir con sentido el más acá. Ello nos da fuerza para entender, resistir y afrontar los tiempos recios de las pruebas de la fe: la contradicción generalizada, el sinsentido pasajero, las derrotas parciales, los fracasos aparentes,... El conocimiento del futuro nos apresta para vivir adecuadamente en la tensión de esperanza, por encima de estas transitorias etapas de desazón y escepticismo.

### **Semana 6.- Viernes**

#### **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (18,9-18):**

**C**UANDO estaba Pablo en Corinto, una noche le dijo el Señor en una visión:

«No temas, sigue hablando y no te calles, pues yo estoy contigo, y nadie te pondrá la mano encima para hacerte daño, porque tengo un pueblo numeroso en esta ciudad».

Se quedó, pues, allí un año y medio, enseñando entre ellos la palabra de Dios.

Pero, siendo Gallón procónsul de Acaya, los judíos se abalanzaron de común acuerdo contra Pablo y lo condujeron al tribunal diciendo:

«Este induce a la gente a dar a Dios un culto contrario a la ley».

Iba Pablo a tomar la palabra, cuando Gallón dijo a los judíos:

«Judíos, si se tratara de un crimen o de un delito grave, sería razón escucharos con paciencia; pero, si discutís de palabras, de nombres y de vuestra ley, vedlo vosotros. Yo no quiero ser juez de esos asuntos».

Y les ordenó despejar el tribunal.

Entonces agarraron a Sóstenes, jefe de la sinagoga, y le dieron una paliza delante del tribunal, sin que Galión se preocupara de ello.

Pablo se quedó allí todavía bastantes días; luego se despidió de los hermanos y se



embarco para Siria con Priscila y Aquila. En Cencreas se había hecho rapar la cabeza, porque había hecho un voto.

Palabra de Dios.

### Salmo responsorial

*Sal 46, 2-3. 4-5. 6-7 (R/.: 8a)*

R/. Dios es el rey del mundo.

O bien:

R/. Aleluya.

V/. Pueblos todos, batid palmas,  
aclamad a Dios con gritos de júbilo;  
porque el Señor altísimo es terrible,  
emperador de toda la tierra. R/.

V/. Él nos somete los pueblos  
y nos sojuzga las naciones;  
él nos escogió por heredad suya:  
gloria de Jacob, su amado. R/.

V/. Dios asciende entre aclamaciones;  
el Señor, al son de trompetas:  
tocad para Dios, tocad;  
tocad para nuestro Rey, tocad. R/.

### Aleluya

*Cf. Lc 24, 46. 26*

R/. Aleluya, aleluya, aleluya.

V/. Era necesario que el Mesías padeciera y resucitara  
de entre los muertos;  
y entrara así en su gloria. R/.

Cuando la Ascensión del Señor se celebra el jueves de la VI semana de Pascua, en lugar del Aleluya propuesto para cada feria del tiempo pascual después de la Ascensión se puede escoger alguno de los siguientes.

## EVANGELIO

*Jn 16, 20-23a*

*Nadie os quitará vuestra alegría*



Lectura del santo Evangelio según san Juan.

**E**N aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«En verdad, en verdad os digo: vosotros lloraréis y os lamentaréis, mientras el mundo estará alegre; vosotros estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en alegría. La mujer, cuando va a dar a luz, siente tristeza, porque ha llegado su hora; pero, en cuanto da a luz al niño, ni se acuerda del apuro, por la alegría de que al mundo le ha nacido un hombre. También vosotros ahora sentís tristeza; pero volveré a veros, y se alegrará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestra alegría. Ese día no me preguntaréis nada».

## COMENTARIO

Se encuentra Pablo en Corinto. Su estancia ha sido larga. Durante este tiempo se ha dedicado a consolidar la comunidad cristiana allí existente. Cuando Pablo llegó, no deja de acosarle el temor a la persecución. Se de cuenta de que la Buena Nueva puede resultar incómoda para no pocas personas. La orden del Señor es, sin embargo, tajante. Habla y no calles.

Los eternos conservadores de las esencias religiosas tradicionales, dirigidos por Sóstenes, jefe de la sinagoga local: se ponen en estado de alerta. Aquel hombre, Pablo, es perturbador. La novedad de su doctrina resulta inaguantable para oídos acostumbrados a una cantinela repetida idénticamente durante siglos. La reacción es, recurrir al brazo secular. Tal recurso no estaba del todo infundado, ya que, en Roma se había comprometido a reconocer las leyes de aquellos países que eran colonias suyas. Pero en esta ocasión tropezamos con un hombre, el gobernador Galión, que sabe distinguir muy bien en la práctica, la independencia entre las esferas de lo religioso y lo profano. Esta es una actitud excepcional a lo largo de la historia. Porque, en efecto, con mayor frecuencia de la que fuera de desear, ese brazo secular se ha prestado a servir de instrumento a los intereses de minorías religiosas que han intentado por la fuerza de la coacción, dominar conciencias y suprimir libertades humanas. Justo es decir que el favor ha sido mutuo. A cambio, esas minorías religiosas, que tantas veces se han erigido en

único criterio de posible vida humana, han tenido que pagar con el silencio y con la alabanza, a una autoridad civil de la que tantos apoyos y favores se reciben.

La fuerza para mantenerse firme, a pesar de todas las persecuciones, es la fe en Jesús.

El evangelio nos habla de esa realidad que se da en la vida humana, de ese componente incurable de dolor y de sufrimiento. Nacemos llorando... y las lágrimas nos acompañan en no pocos momentos de nuestra existencia hasta el final. La vida cristiana participa también de este misterio. Jesús profetiza que el llanto y el lamento de los suyos será simultáneo al gozo del mundo. Es una profecía extraordinariamente dura, que cuando se cumpla hará que se resientan y tambaleen los cimientos de la fe. Son muchos los que han tirado la toalla al experimentar la dureza del seguimiento de Jesús. La tristeza se convierte en una de las más difíciles pruebas de resistencia por las que pasa la fe. La comparación con una mujer que da a luz es sumamente adecuada para hacerlo entender. El dolor de aquella es transitorio y se entiende bien esto, el dolor se relativiza, convirtiéndose en un lugar de nacimiento de lo nuevo y definitivo.

La tristeza de los discípulos se debe a un doble motivo: la partida de Jesús en su muerte y las tribulaciones que él le les ha predicho. Del mismo modo la alegría que seguirá tiene una doble causa: la victoria de Cristo sobre la muerte en su resurrección y la presencia duradera del Señor por medio de su Espíritu, si bien esta alegría no excluye el dolor impuesto por el odio del mundo. Esto lo experimentó S. Pablo como hemos escuchado en la primera lectura..

La muerte de Jesús fue como el doloroso parto de una humanidad nueva mediante la resurrección de quien es el hombre nuevo. Jesús fue el grano de trigo, que muriendo en el surco, dio espléndida cosecha de vida nueva según el proyecto de Dios. Precisamente en esa vida nueva reside la alegría que nadie podrá arrebatar a los que son de Cristo. Una alegría que ya se les concedió en las apariciones pascales del resucitado y que se continuará en la asistencia del Paráclito, que hace presente a Jesús.

## **Semana 6.- Sábado**

### **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (18,23-28):**

**P**ASADO algún tiempo en Antioquía, Pablo marchó y recorrió sucesivamente Galacia y Frigia, animando a los discípulos.

Llegó a Éfeso un judío llamado Apolo, natural de Alejandría, hombre elocuente y muy versado en las Escrituras. Lo habían instruido en el camino del Señor y exponía con entusiasmo y exactitud lo referente a Jesús, aunque no conocía más que el bautismo de Juan.

Apolo, pues, se puso a hablar públicamente en la sinagoga. Cuando lo oyeron Priscila y Áquila, lo tomaron por su cuenta y le explicaron con más detalle el camino de Dios. Decidió pasar a Acaya, y los hermanos lo animaron y escribieron a los discípulos de allí que lo recibieran bien. Una vez llegado, con la ayuda de la gracia, contribuyó mucho al provecho

de los creyentes, pues rebatía vigorosamente en público a los judíos, demostrando con la Escritura que Jesús es el Mesías.

Palabra de Dios.

### Salmo responsorial

*Sal 46, 2-3. 8-9. 10 (R/.: 8a)*

R/. Dios es el rey del mundo.

O bien:

R/. Aleluya.

V/. Pueblos todos, batid palmas,  
aclamad a Dios con gritos de júbilo;  
porque el Señor altísimo es terrible,  
emperador de toda la tierra. R/.

V/. Porque Dios es el rey del mundo:  
tocad con maestría.  
Dios reina sobre las naciones,  
Dios se sienta en su trono sagrado. R/.

V/. Los príncipes de los gentiles se reúnen  
con el pueblo del Dios de Abrahán;  
porque de Dios son los grandes de la tierra,  
y él es excelso. R/.

Aleluya

*Cf. Lc 24, 46. 26*

R/. Aleluya, aleluya, aleluya.

V/. Salí del Padre y he venido al mundo,  
otra vez dejo el mundo y me voy al Padre. R/.

**EVANGELIO**

*Jn 16, 23b-28*

*El Padre os quiere porque vosotros me queréis y creéis*



Lectura del santo Evangelio según san Juan.

**E**N aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«En verdad, en verdad os digo: si pedís algo al Padre en mi nombre, os lo dará. Hasta ahora no habéis pedido nada en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestra alegría sea completa. Os he hablado de esto en comparaciones; viene la hora en que ya no hablaré en comparaciones, sino que os hablaré del Padre claramente. Aquel día pediréis en mi nombre, y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros, pues el Padre mismo os quiere, porque vosotros me queréis y creéis que yo salí de Dios. Salí del Padre y he venido al mundo, otra vez dejo el mundo y me voy al Padre».

### COMENTARIO

Pablo se encuentra en Efeso con un judío llamado Apolo, hombre versado en las escrituras e imbuido de la cultura judeo-pagana de Alejandría, hombre elocuente y adepto de Juan Bautista. Este le inició si duda en el mesianismo esenio (llamado aquí "el Camino") lo que explicaría cómo Apolo pudo hablar de Cristo conociendo solo el bautismo de Juan.

Apolo posee, pues, una cultura ecléctica, que provocará cierto malestar en Corinto, pero al mismo tiempo da testimonio de una gran preocupación por la honestidad moral, haciendo gustosamente suyas las exigencias que su doctrina le descubre. No tarda, pues, en hacerse discípulo de Cristo.

Se puede ver ya el lugar importante de los laicos en la evangelización: Apolo, laico él mismo, recibe su iniciación en el seno de un hogar cristiano y son los laicos de Corinto quienes escriben la carta de recomendación que le permitirá ampliar su zona de influencia

El Evangelio es el epílogo del segundo discurso después de la Cena, este Evangelio termina la descripción del nuevo modo de vida de aquel que goza de la gloria de Cristo, que vive de su Espíritu y que dispone de un nuevo conocimiento.

Nos habla de la eficacia de la oración. Los hijos de Dios oran "en nombre de Cristo" y se apoyan sobre una revelación y un conocimiento perfecto de Dios y en que Cristo resucitado accede a la nueva función de mediador.

En la vida nos encontramos con muchísimas personas para quienes su oración se reduce prácticamente a la oración de petición. En todas las religiones se acude a la divinidad para pedirle cosas.

Pero son también muchos, no podríamos dar porcentajes exactos, los que tienen serios problemas con la oración de petición por lo inútil que les resulta. Entre ellos, hay quienes se preguntan con escepticismo si son atendidas sus necesidades por Alguien y se responden que solo se topan con aire al pedir... Otros ponen en cuarentena lo que les enseñaron acerca del Dios bueno y todopoderoso: Si es poderoso, no es bueno porque no atiende las necesidades reales de sus hijos y permite tantas calamidades injustas. Si es bueno, no es todopoderoso porque no las resuelve. Unos y otros terminan no sólo dejando de elevar sus peticiones a Dios, sino preguntándose qué sentido tiene esa insistencia tozuda de Jesús de que pidamos al Padre tal como se propone no solo en el evangelio de hoy sino en otros muchos más.

¿Qué decir ante estas críticas? Sin duda que Dios usa la pedagogía del “no” ante ciertas peticiones-chantaje que esconden un fondo inconfesable de egoísmo y un flagrante intento de manipulación del Dios insobornable. En la mayoría de las ocasiones no sabemos pedir lo que nos conviene y no acertamos a elegir los remedios más adecuados a nuestras necesidades y, por tanto, lo mejor que podemos hacer es dejarnos llevar ¿No será que cuando Dios niega o retrasa su intervención nos está educando para desear correctamente?

La voluntad de Dios se identifica con Cristo. Si nos identificamos con Él y pedimos en su nombre, tiene lugar algo maravilloso: la coincidencia en la verdad. Y esa oración siempre será escuchada, porque convierte nuestro corazón para aceptar su voluntad siempre expresada en Cristo.

## Semana 7.- 0 Ascensión

### PRIMERA LECTURA

*Hch 1, 1-11*

*A la vista de ellos, fue levantado al cielo*

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles.

EN En mi primer libro, Teófilo, escribí de todo lo que Jesús hizo y enseñó desde el comienzo hasta el día en que fue llevado al cielo, después de haber dado instrucciones a los apóstoles que había escogido, movido por el Espíritu Santo. Se les presentó él mismo después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles del reino de Dios.

Una vez que comían juntos, les ordenó que no se alejaran de Jerusalén, sino: «aguardad que se cumpla la promesa del Padre, de la que me habéis oído hablar, porque Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo dentro de no muchos días».

Los que se habían reunido, le preguntaron, diciendo:

«Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino a Israel?».

Les dijo:

«No os toca a vosotros conocer los tiempos o momentos que el Padre ha establecido con su

propia autoridad; en cambio, recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría y “hasta el confín de la tierra”».

Dicho esto, a la vista de ellos, fue elevado al cielo, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Cuando miraban fijos al cielo, mientras él se iba marchando, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron:

«Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que ha sido tomado de entre vosotros y llevado al cielo, volverá como lo habéis visto marcharse al cielo».

Palabra de Dios.

### Salmo responsorial

*Sal 46, 2-3. 6-7. 8-9 (R/.: 6)*

**R/.** Dios asciende entre aclamaciones;  
el Señor, al son de trompetas.

**O bien:**

**R/.** Aleluya.

**V/.** Pueblos todos, batid palmas,  
aclamad a Dios con gritos de júbilo;  
porque el Señor altísimo es terrible,  
emperador de toda la tierra. **R/.**

**V/.** Dios asciende entre aclamaciones;  
el Señor, al son de trompetas:  
tocad para Dios, tocad;  
tocad para nuestro Rey, tocad. **R/.**

V/. Porque Dios es el rey del mundo:  
tocad con maestría.  
Dios reina sobre las naciones,  
  
Dios se sienta en su trono sagrado. R/.

## **SEGUNDA LECTURA (opción 1)**

*Ef 1, 17-23*

*Lo sentó a su derecha en el cielo*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios.

**HERMANOS:**

El Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo, e ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder en favor de nosotros, los creyentes, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, poder, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no solo en este mundo, sino en el futuro. Y «todo lo puso bajo sus pies», y lo dio a la Iglesia, como Cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que llena todo en todos.

Palabra de Dios.

## **SEGUNDA LECTURA (opción 2)**

*Heb 9, 24-28; 10, 19-23*

*Cristo entró en el mismo cielo*

Lectura de la carta a los Hebreos.

**CRISTO** entró no en un santuario construido por hombres, imagen del auténtico, sino en el mismo cielo, para ponerse ante Dios, intercediendo por nosotros.

Tampoco se ofrece a sí mismo muchas veces como el sumo sacerdote, que entraba en el



santuario todos los años y ofrecía sangre ajena. Si hubiese sido así, tendría que haber padecido muchas veces, desde la fundación del mundo. De hecho, él se ha manifestado una sola vez, al final de los tiempos,

para destruir el pecado con el sacrificio de sí mismo.

Por cuanto el destino de los hombres es morir una sola vez; y después de la muerte, el juicio.

De la misma manera, Cristo se ofreció una sola vez para quitar los pecados de todos. La segunda vez aparecerá, sin ninguna relación al pecado, para salvar a los que lo esperan.

Así pues, hermanos, teniendo libertad para entrar en el santuario, en virtud de la sangre de Jesús, contando con el camino nuevo y vivo que él ha inaugurado para nosotros a través de la cortina, o sea, de su carne, y teniendo un gran sacerdote al frente de la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero y llenos de fe, con el corazón purificado de mala conciencia y con el cuerpo lavado en agua pura.

Mantengámonos firmes en la esperanza que profesamos, porque es fiel quien hizo la promesa.

Palabra de Dios

Aleluya

Mt 28, 19a. 20b

R/. Aleluya, aleluya, aleluya.

V/. Id y haced discípulos a todos los pueblos —dice el Señor—;  
yo estoy con vosotros todos los días,  
hasta el final de los tiempos. R/.

***Evangelio***

0

**Conclusión del santo evangelio según san Mateo (28,16-20):**

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos vacilaban.

Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra. Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.»

## COMENTARIO

1. “Los discípulos, llenos de una alegría inmensa, volvieron a Jerusalén”. El evangelista Lucas presenta el misterio de la Ascensión como una despedida: Jesús resucitado se aparece a los discípulos, les da la misión de predicar y de ser testigos de él y les promete el Espíritu Santo. “Después se los llevó fuera de la ciudad..., los bendijo..., y fue llevado al cielo” –no pensemos hacia las nubes sino hacia la gloria de Dios-. Los discípulos ya no volverán “a ver” al Señor, ya no volverán a recibir las “apariciones” del Resucitado. Pensaríamos quizás que los sentimientos de los discípulos, tras la despedida de Jesús, debían ser de tristeza o de nostalgia (las despedidas acostumbran a ser tristes). No es esto lo que dice el evangelista. Al contrario, nos dice que “volvieron a Jerusalén llenos de una alegría inmensa”. ¿De dónde les viene esta alegría? Los discípulos experimentan que la Ascensión de Jesús no es una ausencia ni una lejanía. Jesús sigue presente en medio de aquella Iglesia primitiva. Os conviene que yo me vaya para que recibáis el Espíritu Santo». La respuesta de Jesús muestra una sabia pedagogía. Su ausencia hará crecer la madurez de sus seguidores. Les deja la impronta de su Espíritu. Será él quien, en su ausencia, promoverá el crecimiento responsable y adulto de los suyos. Es bueno recordarlo en unos tiempos en que parece crecer entre nosotros el miedo a la creatividad, la tentación del inmovilismo o la nostalgia por un cristianismo pensado para otros tiempos y otra cultura. La fiesta de la Ascensión del Señor nos recuerda que, terminada la presencia histórica de Jesús, vivimos "el tiempo del Espíritu", tiempo de creatividad. El Espíritu no proporciona a los seguidores de Jesús "recetas eternas". Nos da luz y aliento para ir buscando caminos siempre nuevos para reproducir hoy su actuación. Así nos conduce hacia la verdad completa de Jesús.

2. Desde la fe en Jesús glorificado, podemos mirar con serenidad nuestras vidas y nuestro mundo. Cuando nos sentimos inquietos y agobiados por las dificultades de la vida, nos hace falta mirar a Jesús “sentado a la derecha del Padre”. Él es el Reino ya cumplido y definitivo. Él, que pasó por más tribulaciones que nosotros, ha logrado ya la plenitud y nos ha señalado el camino para superarlas. Él nos recuerda que la calidad de la vida no depende de la cantidad de bienes que haya en el mundo, que hay suficientes, sino de la calidad de los hombres. La Ascensión de Jesús al cielo es la exaltación de la vida como servicio y amor. Su gloria es nuestra esperanza y su servicio es el ejemplo para nuestra tarea.

DIGÁMOSLE a JESÚS ESTA FELICITACIÓN: Enhorabuena, Señor, por tu triunfo. Has ascendido a lo más alto que existe. Has batido el record absoluto de amor a la humanidad. También a mí me gusta el triunfo y el éxito, pero soy muy diferente a Ti. Cuando yo gano, otros pierden. Cuando ganas Tú, ganamos todos. Lo mío suele ser un éxito frente a otros hombres. Lo tuyo es

una victoria para todos los hombres. Enséñame, Señor, a no subir a costa de los demás. Enséñame a servir a todos deportivamente, generosamente.

### **Mayo. 14.- San Matías**

#### **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (1,15-17.20-26):**

Uno de aquellos días, Pedro se puso en pie en medio de los hermanos y dijo (había reunidas unas ciento veinte personas): «Hermanos, tenía que cumplirse lo que el Espíritu Santo, por boca de David, había predicho en la Escritura acerca de Judas, que hizo de guía a los que arrestaron a Jesús. Era uno de nuestro grupo y compartía el mismo ministerio. En el libro de los Salmos está escrito: "Que su morada quede desierta, y que nadie habite en ella," y también: "Que su cargo lo ocupe otro." Hace falta, por tanto, que uno se asocie a nosotros como testigo de la resurrección de Jesús, uno de los que nos acompañaron mientras convivió con nosotros el Señor Jesús, desde que Juan bautizaba, hasta el día de su ascensión.»

Propusieron dos nombres: José, apellidado Barsabá, de sobrenombre Justo, y Matías. Y rezaron así: «Señor, tú penetras el corazón de todos; muéstranos a cuál de los dos has elegido para que, en este ministerio apostólico, ocupe el puesto que dejó Judas para marcharse al suyo propio.» Echaron suertes, le tocó a Matías, y lo asociaron a los once apóstoles.

#### **Salmo 112,1-2.3-4.5-6.7-8**

*R/. El Señor lo sentó con los príncipes de su pueblo*

Alabad, siervos del Señor,  
alabad el nombre del Señor.  
Bendito sea el nombre del Señor,  
ahora y por siempre. **R/.**

De la salida del sol hasta su ocaso,  
alabado sea el nombre del Señor.  
El Señor se eleva sobre todos los pueblos,  
su gloria sobre los cielos. **R/.**

¿Quién como el Señor, Dios nuestro,  
que se eleva en su trono  
y se abaja para mirar

al cielo y a la tierra? **R/.**

Levanta del polvo al desvalido,  
alza de la basura al pobre,  
para sentarlo con los príncipes,  
los príncipes de su pueblo. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Juan (15,9-17):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros.»

### **COMENTARIO**

Hoy celebramos la fiesta de San Matías. El libro de los Hechos nos refiere cómo después de la Ascensión, Pedro reunió al pequeño grupo de los discípulos para que eligieran a un suplente del traidor. El candidato habría de ser uno que hubiera seguido a Jesús durante el ministerio de su vida pública y precisamente desde el bautismo de Juan y hasta el día que había sido llevado de entre los suyos. El seguimiento era la categoría fundamental del discipulado y se convierte, en consecuencia, en la condición indispensable para ocupar el puesto vacío.

Pedro al mismo tiempo deja claro que el elegido ha de ser testigo de la resurrección del Señor. Matías se convierte así en el modelo de todo apóstol de Cristo. El seguimiento del Maestro y el testimonio de su vida resucitada han de ser las claves para distinguir al verdadero apóstol. La elección tiene lugar tras una oración comunitaria y se realiza por medio de la apelación a la suerte como era habitual y contra todo pronóstico el designado no es el justo sino el otro; como se ve de este hecho se desprende una lección, y es que el juicio de Dios no siempre coincide con los juicios humanos. Dios conoce los corazones y es elegido el que parece menos apropiado según la prudencia humana.

San Juan Crisóstomo en una homilía comentando la elección de S. Matías, dice que Pedro evita cualquier favoritismo en la elección, recordando la profecía de que la elección no es cosa suya, y se fija especialmente que el elegido sea testigo de la resurrección de Jesús. Por último subraya el papel que la oración de los reunidos juega cuando dicen: muéstranos a cuál has elegido, pues saben que todo ha sido prefijado por Dios.

Nada más sabemos sobre el origen o sobre el ministerio y sobre las circunstancias de la muerte de Matías. Eusebio de Cesarea en su Historia Eclesiástica, asegura que Matías fue uno de aquellos 72 discípulos que Jesús envió en una misión evangélica. Una leyenda lo hace natural de Belén y otra identifica a S. Matías con Zaqueo, pero esto carece de fundamento.

De todas formas, San Matías es para los cristianos una especie de icono del apóstol de Jesucristo. Como él, el cristiano se sabe elegido gratuitamente por el Dios que conoce la interioridad de las personas. Como él ha de vivir la dinámica del seguimiento de Jesús y ser testigo de su resurrección. Como a S. Matías, a todo cristiano es confiado el tesoro del evangelio para que lo difunda por el mundo.

La celebración de la fiesta de cualquier apóstol si nos recuerda en primer lugar la misión insustituible de estos en cuanto testigos directos de la resurrección del Señor, pero junto a esto, para nosotros es una llamada a revisar el anuncio que cada uno de nosotros con nuestra vida hacemos de la Buena Nueva de Jesús, difícilmente cabría llamarnos cristianos si no se incluye en nuestro proyecto vital el anuncio del evangelio.

El primer paso para esta tarea evangelizadora es nuestra conversión, la conversión interior del propio corazón al evangelio, saliendo a nuestro mundo proclamando la buena Nueva, el evangelio a todos los hombres.

La celebración de la fiesta de S. Matías es una ocasión para examinar en qué forma y hasta qué punto nuestra vida sea un anuncio del evangelio. Somos nosotros los que tenemos en nuestra voluntad, en nuestra decisión de vivir como discípulos de Cristo, la respuesta. Lo que importa es que nos quedemos inertes, silenciosos, como si hubiéramos olvidado nuestro ser de discípulos de Jesús, continuadores de esa tarea en nuestro mundo

### **Semana 7.- Martes**

#### **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (20,17-27):**

**E**N aquellos días, Pablo, desde Mileto, envió recado a Éfeso para que vinieran los presbíteros de la Iglesia. Cuando se presentaron, les dijo:

«Vosotros habéis comprobado cómo he procedido con vosotros todo el tiempo que he estado aquí, desde el primer día en que puse el pie en Asia, sirviendo al Señor con toda humildad, con lágrimas y en medio de las pruebas que me sobrevinieron por las maquinaciones de los judíos; cómo no he omitido por miedo nada de cuanto os pudiera aprovechar, predicando y enseñando en público y en privado, dando solemne testimonio tanto a judíos como a griegos, para que se convirtieran a Dios y creyeran en nuestro Señor Jesús.

Y ahora, mirad, me dirijo a Jerusalén, encadenado por el Espíritu.

No sé lo que me pasará allí, salvo que el Espíritu Santo, de ciudad en ciudad, me da testimonio de que me aguardan cadenas y tribulaciones. Pero a mí no me importa la vida, sino completar mi carrera y consumir el ministerio que recibí del Señor Jesús: ser testigo del Evangelio de la gracia de Dios.

Y ahora, mirad: sé que ninguno de vosotros, entre quienes he pasado predicando el reino, volverá a ver mi rostro. Por eso testifico en el día de hoy que estoy limpio de la sangre de todos: pues no tuve miedo de anunciaros enteramente el plan de Dios».

Palabra de Dios.

### Salmo responsorial

*Sal 67, 10-11. 20-21 (R/.: 33a)*

**R/.** Reyes de la tierra, cantad a Dios.

**O bien:**

**R/.** Aleluya.

**V/.** Derramaste en tu heredad, oh, Dios, una lluvia copiosa,  
aliviaste la tierra extenuada;  
y tu rebaño habitó en la tierra  
que tu bondad, oh, Dios,  
preparó para los pobres. **R/.**

**V/.** Bendito el Señor cada día,  
Dios lleva nuestras cargas, es nuestra salvación.  
Nuestro Dios es un Dios que salva,  
el Señor Dios nos hace escapar de la muerte. **R/.**

**Aleluya**

*Jn 14, 16*

**R/.** Aleluya, aleluya, aleluya.

**V/.** Le pediré al Padre que os dé otro Paráclito,  
que esté siempre con vosotros. **R/.**

## EVANGELIO

*Jn 16, 29-33*

*Padre, glorifica a tu Hijo*



Lectura del santo Evangelio según san Juan.

**E**N aquel tiempo, levantando los ojos al cielo, dijo Jesús:

«Padre, ha llegado la hora, glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti y, por el poder que tú le has dado sobre toda carne, dé la vida eterna a todos los que le has dado. Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a tu enviado, Jesucristo.

Yo te he glorificado sobre la tierra, he llevado a cabo la obra que me encomendaste. Y ahora, Padre, glorifícame junto a ti, con la gloria que yo tenía junto a ti antes que el mundo existiese.

He manifestado tu nombre a los que me diste de en medio del mundo. Tuyos eran, y tú me los diste, y ellos han guardado tu palabra. Ahora han conocido que todo lo que me diste procede de ti, porque yo les he comunicado las palabras que tú me diste, y ellos las han recibido, y han conocido verdaderamente que yo salí de ti, y han creído que tú me has enviado.

Te ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por estos que tú me diste, porque son tuyos. Y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío; y en ellos he sido glorificado. Ya no voy a estar en el mundo, pero ellos están en el mundo, mientras yo voy a ti».

### COMENTARIO

Pablo presiente que su muerte está cercana. Por eso, ante los presbíteros de Éfeso, realiza un balance de su vida apostólica. Esta emotiva “declaración de Mileto” sintetiza las tres actitudes fundamentales que lo han guiado en su anuncio del evangelio. Son las propias de todo evangelizador:

**La humildad.** A veces, el que anuncia corre el riesgo de remitir todo a sí mismo, de juzgar la respuesta de las personas según su particular criterio, de perder los papeles cuando las cosas no salen según sus planes. Pablo, por el contrario, reconoce que ha servido al Señor con toda humildad, en las penas y pruebas.

**La entrega.** No es lo mismo ser entusiasta un día que hacer de la propia vida una ofrenda permanente. El entusiasmo de un día puede provocar el aplauso y un reconocimiento efímero. La entrega de toda la vida tiene la eficacia del grano de trigo enterrado. Pablo se ha deshecho por el evangelio, insistiendo a judíos y griegos a que se conviertan y crean en nuestro Señor Jesús.

**La fidelidad.** La evangelización está llena de riesgos, de cansancios, de búsqueda de compensaciones. ¿Qué buscamos cuando anunciamos a Jesús? Ojalá pudiéramos reconocernos en las palabras de Pablo: Lo que me importa es completar mi carrera, y cumplir el encargo que me dio el Señor Jesús: ser testigo del Evangelio, que es gracia de Dios. El evangelio de Juan se adentra en el largo y denso capítulo 17. Esta profunda y prolongada oración, que el evangelio de Juan pone en boca de Jesús inmediatamente antes de la pasión y muerte del Señor, es ante todo una profunda y firme afirmación de la identificación de Jesús con el Padre. De forma que se advierte claramente la intención del evangelista de repetir, insistir y remachar la idea capital que recorre todo el IV evangelio: la idea que afirma y deja clara la presencia de Dios en Jesús. Lo que hacía y decía Jesús es lo que Dios hace y dice. En Jesús vemos y oímos a Dios. En Jesús palpamos lo que Dios quiere y espera de nosotros.

Esto ha de suponer, para los discípulos, un sentimiento constante y una experiencia honda de seguridad, de paz, de esperanza, con la consiguiente motivación de seguir el camino trazado por Jesús: mantenerse firmes en él.

Pero la plegaria de Jesús marca las diferencias: mientras que sitúa a los discípulos en su misma hoja de ruta, el "mundo", el sistema establecido, el "orden" presente, todo eso es algo que le interesa tan poco a Jesús, que ni pide a Dios por ello. Todo eso no tiene arreglo. No vale la pena pedir que eso cambie o se mejore. Lo que hay que hacer es desentenderse de semejante camino de perversión, deshumanización y maldad.

Ha llegado la hora. Jesús parece que rechaza realizar el signo que su madre le pide en Caná, porque no ha llegado todavía mi hora. En vísperas de su muerte, no hay ya nada que esperar. El trigo está listo para la cosecha. El plazo se ha cumplido. La "hora de Jesús" es la entrega suprema de la muerte. Y, por eso, es también la hora de la glorificación y de la eficacia máxima.

### **Semana 7.- Miércoles**

#### **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (20,28-38):**

**EN** aquellos días, dijo Pablo a los presbíteros de la Iglesia de Éfeso:

«Tened cuidado de vosotros y de todo el rebaño sobre el que el Espíritu Santo os ha puesto como guardianes para pastorear la Iglesia de Dios, que él se adquirió con la sangre de su propio Hijo.

Yo sé que, cuando os deje, se meterán entre vosotros lobos feroces, que no tendrán piedad del rebaño. Incluso de entre vosotros mismos surgirán algunos que hablarán cosas perversas para arrastrar a los discípulos en pos de sí. Por eso, estad alerta: acordaos de que durante tres años, de día y de noche, no he cesado de aconsejar con lágrimas en los ojos a cada uno en particular.

Ahora os encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia, que tiene poder para construeros y haceros partícipes de la herencia con todos los santificados. De ninguno he codiciado dinero, oro ni ropa. Bien sabéis que estas manos han bastado para cubrir mis necesidades y las de los que están conmigo. Siempre os he enseñado que es trabajando como se debe



socorrer a los necesitados, recordando las palabras del Señor Jesús, que dijo: “Hay más dicha en dar que en recibir”».

Cuando terminó de hablar, se puso de rodillas y oró con todos ellos. Entonces todos comenzaron a llorar y, echándose al cuello de Pablo, lo besaban; lo que más pena les daba de lo que había dicho era que, no volverían a ver su rostro. Y lo acompañaron hasta la nave.

Palabra de Dios.

### Salmo responsorial

*Sal 67, 29-30. 33-35a. 35bc y 36d (R/.: 33a)*

*R/.* Reyes de la tierra, cantad a Dios.

*O bien:*

*R/.* Aleluya.

*V/.* Oh, Dios, despliega tu poder,  
tu poder, oh, Dios, que actúa en favor nuestro.  
A tu templo de Jerusalén  
traigan los reyes su tributo. *R/.*

*V/.* Reyes de la tierra, cantad a Dios,  
tocad para el Señor, tocad para Dios,  
que avanza por los cielos, los cielos antiquísimos;  
que lanza su voz, su voz poderosa.  
«Reconoced el poder de Dios». *R/.*

*V/.* Sobre Israel resplandece su majestad,  
y su poder sobre las nubes.  
¡Dios sea bendito! *R/.*

*Aleluya*

*Cf. Jn 17, 17b.a*

*R/.* Aleluya, aleluya, aleluya.

V/. Tu palabra, Señor, es verdad;  
santifícanos en la verdad. R/.

## EVANGELIO

*Jn 17, 11b-19*

*Padre, glorifica a tu Hijo*



Lectura del santo Evangelio según san Juan.

**E**N aquel tiempo, levantando los ojos al cielo, oró Jesús diciendo:

«Padre santo, guárdalos en tu nombre, a los que me has dado, para que sean uno, como nosotros. Cuando estaba con ellos, yo guardaba en tu nombre a los que me diste, y los custodiaba, y ninguno se perdió, sino el hijo de la perdición, para que se cumpliera la Escritura. Ahora voy a ti, y digo esto en el mundo para que tengan en sí mismos mi alegría cumplida.

Yo les he dado tu palabra, y el mundo los ha odiado porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No ruego que los retires del mundo, sino que los guardes del maligno. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

Santifícalos en la verdad: tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, así yo los envío también al mundo. Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad»

### COMENTARIO

Las lecturas nos presentan el testamento de Pablo en los Hechos de los Apóstoles y el testamento de Jesús en el evangelio de Juan.

Pablo, despidiéndose de los responsables de la comunidad de Éfeso, les hace una sentida exhortación a punto de partir para Jerusalén. En esta última parte de su despedida, se dirige San Pablo a quienes tienen que sucederle en la dirección de la iglesia de Efeso.

Les recuerda el carácter sagrado de este cargo. Ellos han sido puestos por el Espíritu Santo como guardianes, que cuiden de la comunidad, que estén alerta frente a los “lobos feroces”, que vigilen. A San Pablo quienes le preocupan son los judíos, porque pueden introducir en el cristianismo un legalismo excesivo, en contra de la legítima libertad carismática, y al mismo tiempo, todos aquellos que pueden ser causa de que la necesaria unidad llegue a verse amenazada. De esta forma, quien vigila, no sólo ha de hacerlo al modo evangélico, salvaguardando la justa libertad de los miembros de la Iglesia, sino que, según San Pablo, es la exhortación, hasta las lágrimas el método a usar, y no la fuerza ni la coacción.

Mucho mayor cuidado tendrá que poner el ministerio pastora<sup>1</sup>, en no ser causa él mismo de divisiones, por sus actitudes absolutistas, contrarias a la necesaria diversidad de los dones. Conscientes de la propia debilidad, toda la confianza deben ponerla en el poder de la Palabra. A este propósito es necesario destacar que el Apóstol no confía la Palabra a los pastores, sino que confía los pastores a la Palabra.

Finalmente, les invita a que den ejemplo y su vida sea un testimonio de desinterés, para que nadie pueda alegar que el pastor vive a costa del trabajo de los demás.

Al hablar de este último aspecto cita dos dichos de Jesús, casi dos refranes, que han debido de llegarle por tradición oral: Más vale dar que recibir y Más dichoso es el que da que el que recibe.

Hoy, por lo general, damos cosas. Por todas partes hay campañas a favor de las iglesias necesitadas, de los enfermos de SIDA, de los desempleados, etc. Pero pocas veces se trata del dar de la viuda, que es el modelo favorito de Jesús. En un contexto de relativa abundancia, damos de lo que no sobra. Podemos así tranquilizar la conciencia, pero nos quedamos sin experimentar el fruto evangélico que acompaña a quien da lo que necesita para vivir.

Jesús en el Evangelio le pide al Padre por sus discípulos, por los que me has dado: para que no se pierdan, sean uno, tengan alegría, sean preservados del mal y santificados en la verdad.

Jesús quiere, ante todo, que quienes creen en él se mantengan unidos. Más aún, que "sean uno". Como Jesús y el Padre "son uno". El problema que aquí se plantea está en que mucha gente confunde la "unidad" con la "uniformidad".

Jesús no ruega al Padre que retire del mundo a sus discípulos, sino que los libre del mal, la misma petición con que se cierra la oración del Padre nuestro: Líbranos del mal, líbranos del maligno. Esa es la gran batalla que los discípulos han de librar con el maligno para que el reino de Dios se instaure y consolide en la humanidad.

Fortalecidos por estos dones del Padre, podrán ser enviados. El fragmento testamentario de hoy termina con un envío: Como tú me enviaste al mundo, así los envío yo también al mundo. Meditemos si nuestros "envíos" van acompañados por los dones que Jesús pide al Padre; es decir, por la unidad, por la alegría, por la verdad.

#### **Semana 7.- Jueves**

##### **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (22,30;23,6-11):**

**E**N aquellos días, queriendo el tribuno conocer con certeza los motivos por los que los judíos acusaban a Pablo, mandó desatarlo, ordenó que se reunieran los sumos sacerdotes y el Sanedrín en pleno y, bajando a Pablo, lo presentó ante ellos.

Pablo sabía que una parte eran fariseos y otra saduceos y gritó en el Sanedrín:

«Hermanos, yo soy fariseo, hijo de fariseo, se me está juzgando por la esperanza en la

resurrección de los muertos».

Apenas dijo esto, se produjo un altercado entre fariseos y saduceos, y la asamblea quedó dividida. (Los saduceos sostienen que no hay resurrección ni ángeles ni espíritus, mientras que los fariseos admiten ambas cosas). Se armó un gran griterío, y algunos escribas del partido fariseo se pusieron en pie, porfiando:

«No encontramos nada malo en este hombre; ¿y si le ha hablado un espíritu o un ángel?».

El altercado arreciaba, y el tribuno, temiendo que hicieran pedazos a Pablo, mandó bajar a la guarnición para sacarlo de allí y llevárselo al cuartel.

La noche siguiente, el Señor se le presentó y le dijo:

«¡Ánimo! Lo mismo que has dado testimonio en Jerusalén de lo que a mí se refiere, tienes que darlo en Roma».

Palabra de Dios.

### Salmo responsorial

*Sal 15, 1b-2a y 5. 7-8. 9-10. 11 (R/.: 1b)*

*R/.* Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

*O bien:*

*R/.* Aleluya.

*V/.* Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.  
Yo digo al Señor: «Tú eres mi Dios».  
El Señor es el lote de mi heredad y mi copa,  
mi suerte está en tu mano. *R/.*

*V/.* Bendeciré al Señor, que me aconseja,  
hasta de noche me instruye internamente.  
Tengo siempre presente al Señor,  
con él a mi derecha no vacilaré. *R/.*

*V/.* Por eso se me alegra el corazón,  
se gozan mis entrañas,  
y mi carne descansa esperanzada.  
Porque no me abandonarás en la región de los muertos  
ni dejarás a tu fiel ver la corrupción. *R/.*

V/. Me enseñarás el sendero de la vida,  
me saciarás de gozo en tu presencia,  
de alegría perpetua a tu derecha R/.

Aleluya

*Jn 17, 21*

R/. Aleluya, aleluya, aleluya.

V/. Que todos sean uno —dice el Señor—,  
como tú, Padre, en mí, y yo en ti,  
para que el mundo crea que tú me has enviado. R/.

## EVANGELIO

*Jn 17, 20-26*

*Que sean completamente uno*



Lectura del santo Evangelio según san Juan.

**E**N aquel tiempo, levantando los ojos al cielo, oró Jesús diciendo:

«No solo por ellos ruego, sino también por los que crean en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado.

Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno; yo en ellos, y tú en mí, para que sean completamente uno, de modo que el mundo sepa que tú me has enviado y que los has amado a ellos como me has amado a mí.

Padre, este es mi deseo: que los que me has dado estén conmigo donde yo estoy y contemplen mi gloria, la que me diste, porque me amabas, antes de la fundación del mundo.

Padre justo, si el mundo no te ha conocido, yo te he conocido, y estos han conocido que tú me enviaste. Les he dado a conocer y les daré a conocer tu nombre, para que el amor que me tenías esté en ellos, y yo en ellos».

**COMENTARIO**

Jerusalén, Atenas y Roma eran tres ciudades-símbolo en tiempos de Pablo. Jerusalén representaba la ciudad santa del judaísmo y el lugar en el que sucedieron los acontecimientos centrales de la vida de Jesús. Atenas simbolizaba la sabiduría. Roma era el centro del imperio. Para entender perfectamente la primera lectura de hoy, convendría recordar el capítulo 21 del libro de los Hechos, donde se nos cuenta cómo el tribuno romano condena a Pablo a la pena de flagelación por los incidentes ocurridos en el Templo. Pablo escapa al suplicio haciendo valer su condición de ciudadano romano. Pero el tribuno había ya incurrido en falta al haber permitido que un ciudadano romano fuera encadenado. Por eso trata ahora de trasladar el problema al ámbito estrictamente religioso, para lo cual, denuncia al Apóstol ante el Sanedrín. Por otra parte, ni la misma autoridad romana que le ha condenado comprende el motivo de la acusación hecha contra su prisionero. Piensa que, realizando el debate en sede religiosa, podrá obtenerse quizás alguna claridad.

Toda la argumentación de Pablo está dirigida a explotar hábilmente las divisiones internas existentes entre los judíos. Se apoya aquí, fundamentalmente, en la división que entre estos se daba acerca de la resurrección de los muertos.

. Uno de los acentos del testamento de Jesús es su oración por la unidad. Las palabras Que todos sean uno se han convertido en un lema que ilumina muchas realidades cristianas, pero, sobre todo, en las últimas décadas, la causa ecuménica. Y se ha vinculado la unidad de la comunidad de Jesús con la credibilidad de su mensaje: Para que el mundo crea que tú me has enviado.

'... para que el amor que me tenías esté en ellos, como también yo estoy en ellos`

Jesús es consciente de los obstáculos y dificultades que se cruzarán en ese proceso. Las intrigas de los discípulos sobre las precedencias, la "operación Zebedeos", ya apuntaban maneras de lo que, siglo a siglo, lastraría la historia del cristianismo. Este fragmento del evangelio de san Juan subraya, con la reiteración de la idea de la unidad, la importancia que Jesús otorga a la desunión de los que se confiesen discípulos suyos. Esta grave enfermedad, desgraciadamente crónica, ha arraigado en unos y otros creyentes a consecuencia y como expresión de la soberbia, no sólo no reconocida como tal, sino, incluso, disimulada bajo afanes de fidelidad integérrima, de imperativos de autenticidad.

¿De qué unidad habla Jesús? ¿De la que se logra a base de interminables diálogos, acuerdos, tratados? Este es el significado que suele tener el término "unidad" en perspectiva política. ¿Cómo se ha ido construyendo, por ejemplo, la Unión Europea? Pues a través de un largo proceso negociador en el que todos ceden un poco, pero en el que los más fuertes tienden a imponer su criterio a los más débiles.

La fuente de la unidad y el vértice de referencia al que hay que volver no son otros que el mismo Cristo, previa tarea de poda y descortezo de brotes y adherencias; sólo Él puede recuperar la unidad de su Iglesia por la única fuerza capaz: el amor que el Padre le tiene que da origen a la unidad entre ambos; amor, Espíritu Santo, que Jesús pide al Padre infunda en los suyos: "para que el amor que me tenías esté en ellos".

**Semana 7.- Viernes**

**Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (25,13-21):**

**EN** aquellos días, el rey Agripa y Berenice llegaron a Cesarea para cumplimentar a Festo. Como se quedaron allí bastantes días, Festo expuso al rey el caso de Pablo, diciéndole:

«Tengo aquí un hombre a quien Félix ha dejado preso y contra el cual, cuando fui a Jerusalén, presentaron acusación los sumos sacerdotes y los ancianos judíos, pidiendo su condena. Les respondí que no es costumbre romana entregar a un hombre arbitrariamente; primero, el acusado tiene que carearse con sus acusadores, para que tenga ocasión de defenderse de la acusación. Vinieron conmigo, y yo, sin dar largas al asunto, al día siguiente me senté en el tribunal y mandé traer a este hombre. Pero, cuando los acusadores comparecieron, no presentaron ninguna acusación de las maldades que yo suponía; se trataba solo de ciertas discusiones acerca de su propia religión y de un tal Jesús, ya muerto, que Pablo sostiene que está vivo. Yo, perdido en semejante discusión, le pregunté si quería ir a Jerusalén a que lo juzgase allí de esto. Pero, como Pablo ha apelado, pidiendo que lo deje en la cárcel para que decida el Augusto, he dado orden de que se le custodie hasta que pueda remitirlo al César».

Palabra de Dios.

**Salmo responsorial**

*Sal 102, 1bc-2. 11-12. 19-20ab (R/.: 19a)*

**R/.** El Señor puso en el cielo su trono.

**O bien:**

**R/.** Aleluya.

**V/.** Bendice, alma mía, al Señor,  
y todo mi ser a su santo nombre.  
Bendice, alma mía, al Señor,  
y no olvides sus beneficios. **R/.**

**V/.** Como se levanta el cielo sobre la tierra,  
se levanta su bondad sobre los que le temen;  
como dista el oriente del ocaso,  
así aleja de nosotros nuestros delitos. **R/.**

V/. El Señor puso en el cielo su trono,  
su soberanía gobierna el universo.  
Benedicid al Señor, ángeles suyos,  
poderosos ejecutores de sus órdenes. R/.

Aleluya

*Jn 14, 26*

R/. Aleluya, aleluya, aleluya.

V/. El Espíritu Santo será quien os lo enseñe todo  
y os vaya recordando todo lo que os he dicho. R/.

## EVANGELIO

*Jn 21, 15-19*

*Apacienta mis corderos, pastorea mis ovejas*



Lectura del santo Evangelio según san Juan.

**H**ABIÉNDOSE aparecido Jesús a sus discípulos, después de comer, le dice a Simón Pedro:

«Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?».

Él le contestó:

«Sí, Señor, tú sabes que te quiero».

Jesús le dice:

«Apacienta mis corderos».

Por segunda vez le pregunta:

«Simón, hijo de Juan, ¿me amas?».

Él le contesta:

«Sí, Señor, tú sabes que te quiero».

Él le dice:

«Pastorea mis ovejas».

Por tercera vez le pregunta:

«Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?».

Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez: «¿Me quieres?» y le contestó:

«Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero».

Jesús le dice:

«Apacienta mis ovejas. En verdad, en verdad te digo: cuando eras joven, tú mismo te



ceñías e ibas adonde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras».

Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios. Dicho esto, añadió:

«Sígueme».

## COMENTARIO

Nuevo episodio de Pablo ante los tribunales romanos. Cansado de las rencillas internas y divisiones de los judíos, ha recabado para sí la ciudadanía romana que había heredado de su padre. Como tal, tenía derecho de apelación al emperador. En el mundo romano descubre el apóstol, no sólo un mayor respeto hacia la persona humana, sino también, un universalismo que en el mundo judío se hallaba ausente. Y en estos dos factores ve un apoyo magnífico para proseguir y extender su tarea evangelizadora.

Comienza aquí un largo proceso contra Pablo, es el inicio de un episodio decisivo. Se podría decir que Festo es a Pablo lo que Pilatos fue a Jesús: el representante de un poder que “no sabe-no contesta” en materia religiosa, pero que acaba con la vida de un inocente. Al final, a través de procedimientos tortuosos, Pablo dará su vida por un difunto llamado Jesús, que sostiene que está vivo.

El capítulo 21 del evangelio de Juan es un añadido redaccional. La escena que se nos presenta hoy podríamos titularla “Diálogo junto al mar” o “Cuando el amor se hace encargo”. ¿Me amas más que éstos?':

Jesús no sólo ha perdonado a Pedro la debilidad de su triple negación en el patio del palacio de Caifás, sino que ahora, resucitado, le pide una confesión pública de amor que es, más bien, proclamación de su predilección por el pescador de Betsaida. Desde la más pura humildad, Simón Pedro hace más creíble su confesión de amor a Jesús que cuando, con bravura, le jura morir por él. La triple pregunta del Maestro está en función de la encomienda que de nuevo le propone: pastorear su grey. Por tres veces le dice que pastoree y apaciente su rebaño. Ese quehacer requiere varios e importantes valores, cualidades y disposiciones, pero, por encima de todo, uno es determinante: el amor a Jesús, Hijo del Padre. No se trata del amor como actitud genérica o de fondo, sino como razón y procedimiento, canon y herramienta primordial. Pedro pronto asumirá la guía y el pastoreo de los discípulos de Jesús; su currículo académico, administrativo y de gobierno es insuficiente... Con la triple confesión de amor a Jesús, Maestro y Señor, deja claro que está dotado del atributo más importante para gobernar en el reino de Dios: el amor.

Jesús pregunta a Pedro por lo que es el fundamento de todo seguimiento y de todo cuidado pastoral: el amor a Jesús y a su comunidad, la decisión de entregar la propia vida para que tengan vida.

Contrastan las preguntas de Jesús con los criterios que usamos para elegir a nuestros dirigentes? ¿Les preguntamos si de verdad quieren a Jesús o nos fijamos, más bien, en sus cualidades humanas? ¿Qué significa hoy “apacentar los corderos/ovejas”? ¿No quiere decir,

por encima de todo, dar la vida por los hermanos, no buscar el propio interés sino el de los más débiles?

El modelo de liderazgo que Jesús propone a Pedro desenmascara nuestros liderazgos tan a ras de tierra.

### **Semana 7.- Sábado**

#### **Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (28,16-20.30-31):**

CUANDO llegamos a Roma, le permitieron a Pablo vivir por su cuenta en una casa, con el soldado que lo vigilaba.

Tres días después, convocó a los judíos principales y, cuando se reunieron, les dijo:

«Yo, hermanos, sin haber hecho nada contra el pueblo ni las tradiciones de nuestros padres, fui entregado en Jerusalén como prisionero en manos de los romanos. Me interrogaron y querían ponerme en libertad, porque no encontraban nada que mereciera la muerte; pero, como los judíos se oponían, me vi obligado a apelar al César; aunque no es que tenga intención de acusar a mi pueblo. Por este motivo, pues, os he llamado para veros y hablar con vosotros; pues por causa de la esperanza de Israel llevo encima estas cadenas».

Permaneció allí un bienio completo en una casa alquilada, recibiendo a todos los que acudían a verlo, predicándoles el reino de Dios y enseñando lo que se refiere al Señor Jesucristo con toda libertad, sin estorbos.

Palabra de Dios.

#### **Salmo responsorial**

*Sal 10, 4. 5 y 7 (R/.: cf. 7b)*

**R/.** Los buenos verán tu rostro, Señor.

**O bien:**

**R/.** Aleluya.

**V/.** El Señor está en su templo santo,  
el Señor tiene su trono en el cielo;  
sus ojos están observando,  
sus pupilas examinan a los hombres. **R/.**

**V/.** El Señor examina a inocentes y culpables,  
y al que ama la violencia él lo odia.

Porque el Señor es justo y ama la justicia:  
los buenos verán su rostro. **R/.**

**Aleluya**

**Cf. Jn 16, 7. 13**

**R/.** Aleluya, aleluya, aleluya.

**V/.** Os enviaré el Espíritu de la verdad —dice el Señor—;  
él os guiará hasta la verdad plena. **R/.**

## **EVANGELIO**

**Jn 21, 20-25**

*Este es el discípulo que ha escrito todo esto, y su testimonio es verdadero*

✠

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

**EN** aquel tiempo, Pedro, volviéndose, vio que los seguía el discípulo a quien Jesús amaba, el mismo que en la cena se había apoyado en su pecho y le había preguntado: «Señor, ¿quién es el que te va a entregar?»

Al verlo, Pedro dice a Jesús:

«Señor, y éste, ¿qué?»

Jesús le contesta:

«Si quiero que se quede hasta que yo venga, ¿a ti qué? Tú sígueme.»

Entonces se empezó a correr entre los hermanos el rumor de que ese discípulo no moriría.

Pero no le dijo Jesús que no moriría, sino: «Si quiero que se quede hasta que yo venga, ¿a ti qué?»

Este es el discípulo que da testimonio de todo esto y lo ha escrito; y nosotros sabemos que su testimonio es verdadero.

Muchas otras cosas hizo Jesús. Si se escribieran una por una, pienso que ni el mundo podría contener los libros que habría que escribir.

## **COMENTARIO**

Tenemos en la primera lectura, los últimos versículos del libro de los Hechos. El que termine aquí el libro no quiere decir que con ello terminó igualmente la carrera apostólica de San

Pablo, a quien vemos ahora en Roma sometido a un régimen de libertad vigilada pudiendo vivir en casa propia, pero atado con cadena a un soldado a su guardia.

Posteriormente a lo que se nos cuenta en la lectura de hoy, aun realizará el Apóstol varios viajes misionales, hasta que, por fin, retorne a Roma donde encontrará la muerte.

En el momento en que nos sitúa la lectura, Pablo, una vez llegado a Roma, ya que había apelado como ciudadano romano a juicio del Emperador, llama a su casa los judíos más notables. No puede dirigirse a la sinagoga porque le está prohibido frecuentar los lugares públicos. Es la forma de proceder que él siempre ha utilizado: comenzar el anuncio del Evangelio por los hijos de Israel. Entonces éste decide dirigirse a los paganos.

Conviene destacar que, rechazado por los judíos, al dedicarse a la evangelización de quienes no lo eran, se ve obligado a realizar reuniones catequéticas o eucarísticas en las casas privadas. Frente a la liturgia masiva propia de la sinagoga israelítica, nace y perdura, durante los primeros siglos, un tipo de comunidad, mucho más, reducido, centrado en domicilios de particulares.

El capítulo 21 del Evangelio de s. Juan ha sido añadido después de la redacción del Evangelio. Sin duda reproduce, si exceptuamos los vv 24-25, más tardíos, una tradición oral que se remonta al apóstol, pero proviene seguramente de la pluma de un discípulo de Juan y de Lucas.

Nos fijamos en el final del texto de hoy: "Muchas otras cosas hizo Jesús. Si se escribieran una por una...". Hasta los más recalcitrantes reconocen que Jesús "pasó haciendo el bien", que hizo milagros y signos a favor de los demás, de los más necesitados, de los pecadores. En una de las disputas con los judíos, éstos no pueden por menos de admitir su bondad cuando les dice: "Os he hecho ver muchas obras buenas por encargo de mi Padre: ¿por cuál de ellas me apedreáis?... No te apedreamos por una obra buena" (Jn 14, 32-33), responden. Caifás dirá a los miembros del sanedrín: "Este hombre hace muchos milagros. Si lo dejamos seguir, todos creerán en él..." (Jn 11, 45-46). El entusiasmo y el seguimiento que suscita Jesús de Nazaret vienen causados por la constatación de la bondad de su corazón, de la veracidad de sus palabras, de la autenticidad de su vida. Los discípulos son testigos particularmente autorizados; conviven con él, lo acompañan, les hace partícipes de sus pensamientos y presentan todos sus milagros. El evangelista san Juan cierra su evangelio con una hipérbole significativa de la inenarrable, infinita bondad de Jesús: los libros que recogieran sus obras y acciones no cabrían "ni en todo el mundo": la bondad de Dios es garantía de nuestra felicidad y espejo para nuestro proyecto de vida.

### **Domingo de Pentecostés**

#### **Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (2,1-11):**

**A**L cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente,

se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplabo fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse.

Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo:

«¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tanto judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua».

Palabra de Dios.

### Salmo responsorial

*Sal 103, 1ab y 24ac. 29bc-30. 31 y 34 (R/.: cf. 30)*

**R/.** Envía tu Espíritu, Señor,  
y repuebla la faz de la tierra.

**V/.** Bendice, alma mía, al Señor:  
¡Dios mío, qué grande eres!  
Cuántas son tus obras, Señor;  
la tierra está llena de tus criaturas. **R/.**

**V/.** Les retiras el aliento, y expiran  
y vuelven a ser polvo;  
envías tu espíritu, y los creas,  
y repueblas la faz de la tierra. **R/.**

**V/.** Gloria a Dios para siempre,  
goce el Señor con sus obras;

que le sea agradable mi poema,  
y yo me alegraré con el Señor. R/.

## SEGUNDA LECTURA

1 Cor 12, 3b-7. 12-13

*Hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios.

### HERMANOS:

Nadie puede decir: «Jesús es Señor», sino por el Espíritu Santo.

Y hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. Pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común.

Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo.

Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

Palabra de Dios.

## SECUENCIA

Ven, Espíritu divino,  
manda tu luz desde el cielo.  
Padre amoroso del pobre;  
don, en tus dones espléndido;  
luz que penetra las almas;  
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,  
descanso de nuestro esfuerzo,  
tregua en el duro trabajo,

brisa en las horas de fuego,  
gozo que enjuga las lágrimas  
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,  
divina luz, y enriquécenos.  
Mira el vacío del hambre,  
si tú le faltas por dentro;  
mira el poder del pecado,  
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,  
sana el corazón enfermo,  
lava las manchas, infunde  
calor de vida en el hielo,  
doma el espíritu indómito,  
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones,  
según la fe de tus siervos;  
por tu bondad y tu gracia,  
dale al esfuerzo su mérito;  
salva al que busca salvarse  
y danos tu gozo eterno.

**Aleluya**

**R/.** Aleluya, aleluya, aleluya.

**V/.** Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles  
y enciende en ellos la llama de tu amor. **R/.**

**EVANGELIO**

**Jn 20, 19-23**

*Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo; recibid el Espíritu Santo*



Lectura del santo Evangelio según san Juan.

**A**L anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

«Paz a vosotros».

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

«Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo:

«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Palabra del Señor.

Estas lecturas pueden leerse también cuando el lunes o el martes después de Pentecostés los fieles deben o suelen participar en la Misa. También pueden emplearse para el sacramento de la Confirmación.

### Lecturas alternativas para los años C

La primera lectura, el salmo responsorial y la Secuencia como los señalados anteriormente.

## SEGUNDA LECTURA

*Rom 8, 8-17*

*Cuantos se dejan llevar por el Espíritu de Dios, esos son hijos de Dios*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos.

**H**ERMANOS:

Los que están en la carne no pueden agradar a Dios. Pero vosotros no estáis en la carne, sino en el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios habita en vosotros; en cambio, si alguien no posee el Espíritu de Cristo no es de Cristo.

Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo está muerto por el pecado, pero el espíritu vive



por la justicia. Y si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús también dará vida a vuestros cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en vosotros.

Así pues, hermanos, somos deudores, pero no de la carne para vivir según la carne. Pues si vivís según la carne, moriréis; pero si con el Espíritu dais muerte a las obras del cuerpo, viviréis.

Cuanto se dejan llevar por el Espíritu de Dios, esos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino que habéis recibido un Espíritu de hijos de adopción, en el que clamamos: «¡Abba, Padre!».

Ese mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios; y, si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo; de modo que, si sufrimos con él, seremos también glorificados con él.

## **EVANGELIO**

*Jn 14, 15-16. 23b-26*

*El Espíritu Santo os lo enseñará todo*



Lectura del santo Evangelio según san Juan.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros.

El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él.

El que no me ama no guarda mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió.

Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho».

### **PENTECOSTÉS ABC ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO**

**(Concilio IV de Toledo, año 633)**

Aquí nos tienes, Espíritu Santo, Señor que infundes la vida y nos conduces hacia la verdad completa. Somos conscientes de nuestra debilidad, pero estamos reunidos en tu

nombre. Ven a nosotros, y asístenos: dínate iluminar nuestros corazones; enséñanos lo que hay que hacer; muéstranos el camino a seguir; actúa en lo que nosotros hacemos. Sé tu sólo el que sugiera y realice nuestras decisiones, porque sólo tú eres Dios, con el Padre y su Hijo Jesucristo. No permitas que nos convirtamos en obstáculos a tu justicia y a tu santidad. No permitas que nos desviemos por ignorancia, que nos debilite el favor recibido, que nos degrade la acepción de personas. Manténnos unidos a ti por la gratuidad de tu amor, para que seamos en ti un solo corazón y una sola alma y no nos desviemos en nada de la verdad. Ya que estamos congregados en tu nombre, que sepamos tratarlo todo con fe, con amor y con justicia. Así, nuestras decisiones no se apartarán en nada de ti en nuestra tarea presente, y en el futuro podremos obtener la corona de justicia por haber hecho un buen trabajo al servicio de la Iglesia y de los hombres. A ti, Espíritu Santo, con el Padre y con Jesucristo su Hijo, gloria y alabanza en la santa Iglesia, por los siglos de los siglos. Amén.

### HOMILÍA PENTECOSTÉS 2013

Al final de las Fiestas Mayores suele haber un castillo de fuegos artificiales que nos deja con la boca abierta. Al final de nuestra Fiesta Mayor de la Pascua viene Pentecostés con el estallido del viento y del fuego del Espíritu que nos deja con el corazón boquiabierto. Es el bautismo de la nueva Iglesia, con el agua y el Espíritu, tal como nos había anunciado Jesús. Los discípulos seguían con miedo. Era lo más sensato vistas las circunstancias y siendo realistas. Miedo, dudas, inseguridades... pero al menos seguían "juntos en un mismo lugar" amándose y amando. Y, de pronto, *"se oyó que venía del cielo un gran ruido como de un viento impetuoso que llenó toda la casa"*. El Espíritu Santo es un soplo fuerte que nos lleva donde no esperábamos. El Espíritu es una sorpresa de Dios en nuestra historia personal y colectiva. A veces viento fuerte, como hoy, a veces viento suave que siempre nos lleva más allá de nuestras pequeñas previsiones. La historia humana ha conocido estos momentos de irrupción inesperados: la primavera del Concilio Vaticano II, por ejemplo.

**DÓNDE NOS ENCONTRAMOS HOY?** No es fácil el diagnóstico. Gracias a la técnica, vivimos en un mundo globalizado que podría ser el inicio de una gran comunión humana: Satélites, parabólicas, internet, móviles... ¿Nos comunican más? ¿O bien nos incomunican más y vamos hacia una "soledad electrónica" como nos alerta un teólogo? "Podemos llegar a Marte, pero no sabemos llegar al prójimo", nos avisa otro autor. "Hemos aprendido a volar como los pájaros, a nadar como los peces, pero no sabemos aún amarnos como hermanos", nos decía Luther King. "Oímos pero no escuchamos; vemos pero no miramos o no percibimos, hablamos pero no nos entendemos" nos avisa otro. ¿Qué nos pasa? La Torre de Babel es el icono del orgullo y de la incomunicación humana, la confusión total. Cada uno por su cuenta. El individualismo feroz que nos deja cada vez más solos y más lejos de Dios. Pentecostés es todo lo contrario: la luz y la fuerza de Cristo resucitado llena el corazón de los discípulos que proclaman el amor y las grandezas de Dios. De la muerte a la vida. De la oscuridad a la luz. Del desánimo a la acción. Del egoísmo a la comunión. El Espíritu Santo lleva a cabo la buena nueva de Cristo: el Dios-con-nosotros es ahora y será para siempre el Dios-en-nosotros. Este es el único lenguaje que todos entienden: el lenguaje del amor, el del espíritu, el de la solidaridad. En la venida del Espíritu Santo se ha realizado la promesa de Jesús. El Espíritu Santo llevará a cabo hasta su plenitud el proyecto de Jesús: el Reino de Dios que ya ha

empezado aquí y ahora. Por ello, el Espíritu reparte sus dones para la misión. Es signo de la acción de Dios en cada corazón. Es signo, finalmente, de comunión porque la fundamenta, la establece y la realiza llevando a plenitud: "*Cada uno los oía hablar en su propia lengua*". ¿Cómo hacer más comprensible la Iglesia hoy? ¿Qué futuro tiene la Iglesia? Son preguntas que a menudo nos hacemos todos, desde la sociología, desde el pensamiento actual o desde una fe vivida en la realidad compleja de hoy. Por eso el Espíritu viene en nuestra ayuda con sus dones de cara a la edificación de una Iglesia más claramente signo de salvación, como nos indica con muchos signos el nuevo Papa Francisco. Es que sin el Espíritu Santo, Dios queda muy lejano, Cristo es una simple figura del pasado y el Evangelio es letra muerta. Sin el Espíritu Santo la Iglesia es una gran organización, la autoridad un simple poder, la misión una propaganda, el culto una ceremonia externa, el actuar cristiano una moral forzada. Pero, con el Espíritu Santo, todo el universo resucita y engendra el Reino de Cristo porque Cristo resucitado se hace presente, el Evangelio es fuerza que vivifica, la Iglesia se convierte en comunión fraternal, la autoridad es servicio liberador, la liturgia es memorial y vida y el actuar cristiano renueva un mundo más fraternal según la voluntad de Dios. Pidamos la fuerza del Espíritu Santo para nosotros y para toda la Iglesia.

### **Semana 7ª.- Lunes**

#### **Lectura de la carta del apóstol Santiago (3,13-18):**

¿Hay alguno entre vosotros sabio y entendido? Que lo demuestre con una buena conducta y con la amabilidad propia de la sabiduría. Pero, si tenéis el corazón amargado por la envidia y las rivalidades, no andéis gloriándoos, porque sería pura falsedad. Esa sabiduría no viene del cielo, sino que es terrena, animal, diabólica. Donde hay envidias y rivalidades, hay desorden y toda clase de males. La sabiduría que viene de arriba ante todo es pura y, además, es amante de la paz, comprensiva, dócil, llena de misericordia y buenas obras, constante, sincera. Los que procuran la paz están sembrando la paz, y su fruto es la justicia.

#### **Salmo 18,8.9.10.15**

**R/.** *Los mandatos del Señor son rectos y alegran el corazón*

La ley del Señor es perfecta  
y es descanso del alma;  
el precepto del Señor es fiel  
e instruye al ignorante. **R/.**

Los mandatos del Señor son rectos  
y alegran el corazón;  
la norma del Señor es límpida  
y da luz a los ojos. **R/.**

La voluntad del Señor es pura  
y eternamente estable;  
los mandamientos del Señor son verdaderos  
y enteramente justos. **R/.**

Que te agraden las palabras de mi boca,  
y llegue a tu presencia el meditar de mi corazón,  
Señor, roca mía, redentor mío. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Marcos (9,14-29):**

En aquel tiempo, cuando Jesús y los tres discípulos bajaron de la montaña, al llegar adonde estaban los demás discípulos, vieron mucha gente alrededor, y a unos escribas discutiendo con ellos. Al ver a Jesús, la gente se sorprendió, y corrió a saludarlo.

Él les preguntó: «¿De qué discutís?»

Uno le contestó: «Maestro, te he traído a mi hijo; tiene un espíritu que no le deja hablar y, cuando lo agarra, lo tira al suelo, echa espumarajos, rechina los dientes y se queda tieso. He pedido a tus discípulos que lo echen, y no han sido capaces.»

Él les contestó: «¡Gente sin fe! ¿Hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo os tendré que soportar? Traédmelo.»

Se lo llevaron. El espíritu, en cuanto vio a Jesús, retorció al niño; cayó por tierra y se revolcaba, echando espumarajos.

Jesús preguntó al padre: «¿Cuánto tiempo hace que le pasa esto?»

Contestó él: «Desde pequeño. Y muchas veces hasta lo ha echado al fuego y al agua, para acabar con él. Si algo puedes, ten lástima de nosotros y ayúdanos.»

Jesús replicó: «¿Si puedo? Todo es posible al que tiene fe.»

Entonces el padre del muchacho gritó: «Tengo fe, pero dudo; ayúdame.»

Jesús, al ver que acudía gente, increpó al espíritu inmundo, diciendo: «Espíritu mudo y sordo, yo te lo mando: Vete y no vuelvas a entrar en él.»

Gritando y sacudiéndolo violentamente, salió. El niño se quedó como un cadáver, de modo que la multitud decía que estaba muerto. Pero Jesús lo levantó, cogiéndolo de la mano, y el niño se puso en pie.

Al entrar en casa, sus discípulos le preguntaron a solas: «¿Por qué no pudimos echarlo nosotros?»

Él les respondió: «Esta especie sólo puede salir con oración y ayuno.»

### **COMENTARIO**

Lo que Santiago acaba de decir sobre el buen y mal uso de la Palabra, lo vuelve a decir en otros términos al referirse a la verdadera y falsa sabiduría, según él, hay criterios concretos

y palpables que permiten distinguir al auténtico sabio del que no lo es, y procede al enunciado de algunos de esos criterios.

El criterio de la verdadera sabiduría es la buena conducta. Las características más importantes de esta buena conducta, son la dulzura, y la ausencia de intriga, de amargura y de esa jactancia que se glorifica para figurar ante los demás y para arrastrar al fanatismo partidista.

La verdadera sabiduría se hace presente a los demás por la capacidad que ofrece de crear en torno a ella toda una red de relaciones interpersonales extremadamente variada y amplia. En resumidas cuentas, en la caridad radica el criterio primero y fundamental de la sabiduría.

La verdadera sabiduría se otorga a los pequeños y se adquiere por comunicación con Dios, no con esfuerzo humano.

Sanar y curar fueron las acciones centrales de Jesús que acompañaron siempre. Hay que tener en cuenta que cuando en el evangelio se habla de endemoniados, de "espíritus inmundos", en las culturas antiguas, era la forma de expresar ciertos tipos de enfermedad. Jesús si realizó signos fue para liberar y no para exhibirse, pues bien sabía que si hacía esto último corría el riesgo de deformar una imagen de Dios que Él intentaba purificar por todos los medios. Esto nos muestra este relato de exorcismo y curación: la misericordia de un Dios que no permanece impassible frente al sufrimiento. Pero atención, no sólo el niño curado es el beneficiario de la acción de Jesús. El padre de la criatura y los discípulos de Jesús también reciben una buena lección y enseñanza que la Palabra nos extiende hoy a todos nosotros los lectores de este evangelio: "todo es posible para quien cree/ para quien tiene fe". Quien tiene fe pone su confianza en el poder de Dios y no únicamente en sus propias fuerzas. Trabaja como si todo dependiera de ti y sólo de ti y confía como si todo dependiera de Dios y sólo de Dios.

Pero este milagro se realiza por tener una fe sólida. No se trata de no tener dudas. Dudar nos ocurre a todos los creyentes y nos seguirá ocurriendo. Se puede tener una fe con dudas, inseguridades y oscuridades, como le ocurría al padre del niño epiléptico. Y como nos ocurre al común de los mortales. Lo importante es tener la actitud de aquel padre que, desde la oscuridad y la debilidad de una fe sin claridad alguna, pide ayuda, muestra el deseo, el anhelo del que se siente débil. Es la actitud de la fe que alcanza lo que necesita. En los problemas de fe, lo importante no es la claridad, sino la búsqueda.

Confiar es lo que Jesús nos pide que hagamos. Confía en el poder de Dios, confiar en el avance del Reino, confiar en la Providencia que guía los entresijos de la historia, confiar en el regalo del perdón y en la fuerza transformadora del amor, confiar en que Aquel que te llamó llevará en ti su obra a buen término. Tengamos esa fe. Es la verdadera sabiduría con la que comienza el libro del Eclesiástico. Que el buen Dios reparta esta sabiduría a raudales para vivir con sentido cada día de nuestra vida, pase lo que pase, confiando en El.

**Semana 7ª.- Martes**

**Lectura de la carta del apóstol Santiago (4,1-10):**

¿De dónde proceden las guerras y las contiendas entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, que luchan en vuestros miembros? Codiciáis y no tenéis; matáis, ardéis en envidia y no alcanzáis nada; os combatís y os hacéis la guerra. No tenéis, porque no pedís. Pedís y no recibís, porque pedís mal, para dar satisfacción a vuestras pasiones. ¡Adúlteros! ¿No sabéis que amar el mundo es odiar a Dios? El que quiere ser amigo del mundo se hace enemigo de Dios. No en vano dice la Escritura: «El espíritu que Dios nos infundió está inclinado al mal.» Pero mayor es la gracia que Dios nos da. Por eso dice la Escritura: «Dios se enfrenta con los soberbios y da su gracia a los humildes.» Someteos, pues, a Dios y enfrentaos con el diablo, que huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y Dios se acercará a vosotros. Pecadores, lavaos las manos; hombres indecisos, purificaos el corazón, lamentad vuestra miseria, llorad y haced duelo; que vuestra risa se convierta en llanto y vuestra alegría en tristeza. Humillaos ante el Señor, que él os levantará.

### **Salmo 54,7-8.9-10a.10b-11.23**

**R/.** *Encomienda a Dios tus afanes, que él te sustentará*

Pienso: «¡Quién me diera alas de paloma  
para volar y posarme!  
Emigraría lejos,  
habitaría en el desierto.» **R/.**

«Me pondría en seguida a salvo de la tormenta,  
del huracán que devora, Señor;  
del torrente de sus lenguas.» **R/.**

Violencia y discordia veo en la ciudad:  
día y noche hacen la ronda  
sobre sus murallas. **R/.**

Encomienda a Dios tus afanes,  
que él te sustentará;  
no permitirá jamás que el justo caiga. **R/.**

**Lectura del santo evangelio según san Marcos (9,30-37):**

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos se marcharon de la montaña y atravesaron Galilea; no quería que nadie se enterase, porque iba instruyendo a sus discípulos.

Les decía: «El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres, y lo matarán; y, después de muerto, a los tres días resucitará.» Pero no entendían aquello, y les daba miedo preguntarle.

Llegaron a Cafarnaún, y, una vez en casa, les preguntó: «¿De qué discutíais por el camino?» Ellos no contestaron, pues por el camino habían discutido quién era el más importante.

Jesús se sentó, llamó a los Doce y les dijo: «Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos.»

Y, acercando a un niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo: «El que acoge a un niño como éste en mi nombre me acoge a mí; y el que me acoge a mí no me acoge a mí, sino al que me ha enviado.»

## COMENTARIO

Descripción durísima de una situación social: verdaderas batallas que viene de la codicia, injusticias sociales. El egoísmo domina el corazón y llegan hasta matar.

Hay un clarísimo no a la violencia. Pero no rechaza el derecho a poseer bienes que en justicia se nos deben aquí ya en la tierra. El deseo de una vida llena, rica y segura, es una legítima aspiración puesta por el Creador en el corazón del hombre. Pero el egoísmo ha trastornado el orden creado.

Por eso es mala la oración que va dominada de tal egoísmo, para satisfacer unos intereses terrenos solamente. La más fina tentación del hombre es servirse de Dios para su propio egoísmo.

La lectura de hoy nos hace ver que el dolor y el sufrimiento no sólo provienen de causas independientes a nosotros. Gran parte de los males que afligen y han afligido a los hombres de todos los tiempos fueron y son causados por otros hombres. Y el origen de esos males, visto en profundidad, se halla a nivel de egoísmo, de orgullo, de apego a las riquezas de la tierra. De ahí provienen las guerras, las envidias, las enemistades, las luchas entre hermanos. Lo triste es que esto también puede suceder entre quienes se llaman cristianos, dando un lamentable espectáculo al mundo. Cada vez que alguien se cree prepotente, cada vez que alguien intenta manejar a los demás, cada vez que se toman represalias terroristas, cada vez que alguien es... simplemente olvidado, como si hubiera muerto.

Es una auténtica conversión del corazón lo que a todos nos está haciendo mucha falta para encontrar la paz y la comunión. Es no buscar puestos ni poder. Es preocuparse seriamente por los más olvidados. Es adoptar un estilo de vida servicial.

El Evangelio tiene dos partes bien definidas. La primera es el segundo anuncio de su pasión, los apóstoles no se dan por enterados y en segundo lugar, estos discuten sobre la primacía en el reino. ¿Qué paciencia la de Cristo tratando de instruir a sus apóstoles. Cualquier educador se hubiera dado por derrotado. El Señor espera mejores tiempos para que comprendan el misterio de su persona.

Sin embargo hay que reconocer que la ambición de los amigos de Cristo caía dentro de lo normal humanamente hablando. Como los judíos, los apóstoles esperaban igualmente un Mesías triunfador y esperaban de la misma manera un reino temporal al modo humano, en donde hubiera primeros puestos. Se resisten a preguntar por miedo y se niegan a contestar por vergüenza.

Jesús les enseña que el Reino empieza ya ahora, y que para pertenecer a él se requiere la aceptación de elegir ser el menor, de estar disponible y al servicio de todos, de ser como niños, siempre dependiendo de todos.

Pero Cristo no enseñó ni pidió nunca nada que él no cumpliera primero. Sabiendo que él era el Señor, entiende y practica su autoridad como servicio. Así lo hizo en la última cena al lavar los pies, papel de los siervos. Haced vosotros lo mismo.

Este debe ser el testimonio de la comunidad y de cada fiel, renunciar a toda apetencia de poder social, político o económico.

El máximo testimonio de la comunidad creyente en medio de nuestro mundo y la auténtica novedad del cristianismo hoy, será volver a las fuentes del evangelio, es decir a la persona y doctrina de Jesús, el servidor paciente que rompe las ataduras de la ambición de dominio, optando con él por el servicio, la fraternidad y la solidaridad con los más humildes y marginados de la sociedad en que vivimos.

### **Semana 7ª.- Miércoles**

#### **Lectura de la carta del Apóstol Santiago 4, 13b-17**

Queridos hermanos: Vosotros decís: Mañana o pasado iremos a esa ciudad y pasaremos allí el año negociando y ganando dinero. Y ni siquiera sabéis qué pasará mañana. Pues ¿qué es vuestra vida? Una nube que aparece un momento y en seguida desaparece. Debéis decir así: Si el Señor lo quiere y vivimos, haremos esto o lo otro. En vez de eso, no paráis de hacer grandes proyectos, fanfarroneando; y toda jactancia de ese estilo es mala cosa. Al fin y al cabo, quien conoce el bien que debe hacer y no lo hace, es culpable.

**Sal 54, 7-8. 9-10a. IOb-11 a. 23**



V. Dichosos los pobres en el espíritu,  
porque de ellos es el Reino de los cielos.

V. Dichosos los pobres en el espíritu,  
porque de ellos es el Reino de los cielos.

1. Oid esto, todas las naciones,  
escuchadlo, habitantes del orbe:

plebeyos y nobles, ricos y pobres. R.

2. ¿ Por qué habré de temer los días aciagos,  
cuando mecerquen y acechen los malvados

que confían en su opulencia

y se jactan de sus inmensas riquezas R

3.¿ Si nadie puede salvarse ni dar a Dios un rescate?

Es tan caro el rescate de la vida,

que nunca les bastará

para vivir perpetuamente

sin bajar a la fosa. R

4 Mirad: los sabios mueren  
lo mismo que perdecen los ignorantes y necios,

y legan sus riquezas a extraños. R.

"En aquel tiempo, dijo Juan a Jesús: Maestro, hemos visto a una que echaba demonios en tu nombre, y se lo hemos querido impedir porque no es de los nuestros. "Jesús respondió: No se lo impidáis, porque uno que hace milagros en mi nombre no puede luego hablar mal de mí. 'E1 que no está contra nosotros está a favor nuestro.

## COMENTARIO

Santiago prosigue el examen de las actitudes adoptadas por numerosos cristianos como muestra de otros tantos obstáculos a la fe.

Desde el principio del cap. 4, el autor se interesa por los pobres que nada poseen y quisieran poseer, por los comerciantes que poseen y desearían ampliar su fortuna y por los ricos que poseen en abundancia y, no obstante, son incapaces de ayudar a los demás. Desde la época del exilio en Babilonia, algunos judíos se habían especializado en el gran comercio internacional. Santiago no condena ese oficio pero lleva la luz de la fe a los cristianos que lo ejercen. A través de esta revisión de vida de los comerciantes, cada cristiano queda invitado a reflexionar sobre su vida profesional.

Santiago se dirige en su carta a estos comerciantes. El apóstol no condena la profesión de estos, sino la presunción que a veces se apodera de ellos, en nombre de la cual hacen proyectos de inversiones y nuevas ganancias, sin pensar que la vida es corta

La imagen de la vanidad y de la caducidad de la vida está tomada de los libros sapienciales. La presunción, que no tiene en cuenta esta caducidad, no es más característica de los comerciantes que de las otras clases sociales. Ahora bien: el corazón está siempre donde está su tesoro; a fuerza de hablar de sus negocios, dejando a Dios aparte, se acaba por hundirse en la presunción sin contar ya para nada con Dios. . En la medida que esta actitud adquiere estabilidad, se instala el pecado en la vida.

Hemos visto a uno que echaba demonios en tu nombre y se lo hemos querido impedir porque no es de los nuestros. La razón que da Jesús obliga a pensar: el que hace milagros, no puede estar contra Jesús. Quiere decir esto que "hacer milagros" es "hacer el bien", es "dar vida", es "aliviar sufrimientos". Pues bien, a juicio de Jesús, el que va por la vida haciendo eso, en realidad es una persona que está con Jesús.

Los apóstoles se creían los únicos depositarios del nombre, misión, mensaje y poderes de Jesús. Era un modo más de ambición y poder que hablaba el evangelio de ayer.. después entenderían que no era así"¿Qué más da que no sea de los nuestros si hace el bien?"¿Cuánto tenemos que aprender en nuestras comunidades, parroquias, congregaciones, movimientos..., de los conflictos inútiles y desgaste de energías con los que perdemos el tiempo!... porque estos hicieron, porque aquellos han dicho, porque..., todo fruto de los celos, envidias, deseos de juzgar y etiquetar... ¡No! Nunca rivalicemos ni excluyamos a aquellos que hacen el bien y que van con buena intención aunque no sean de los nuestros. Jesús nos invita a sumar, no a restar. No seamos nosotros los que pongamos freno a la acción del Espíritu que se vale de múltiples hermanos y signos para realizar la obra de Dios.

Cristo, el evangelio, los carismas, el bien y la verdad no son monopolio exclusivo de nadie. S. Pablo habla de los diversos carismas para el bien de la comunidad que proceden del único Espíritu que los reparte a todos y nos pide fidelidad sin creernos los únicos depositarios del mismo.

Jesús no tolera la intolerancia, ni consiente las posturas excluyentes. Desgraciadamente, son cosas que ocurren entre las religiones, los grupos políticos, culturales, nacionalistas, etc. Ahora bien, todo lo que divide está en contra de la voluntad expresa de Jesús. Fomentar grupos que se confrontan con otros o que excluyen a quien y por lo que sea, eso no viene de Jesús. Ni eso lleva a Dios. Jesús fue intolerante sólo con los intolerantes.

### **Semana 8. 2.- Cristo sumo y Eterno Sacerdote**

#### **Lectura del libro de Isaías (52,13–53,12):**

Mirad, mi siervo tendrá éxito, subirá y crecerá mucho. Como muchos se espantaron de él, porque desfigurado no parecía hombre, ni tenía aspecto humano, así asombrará a muchos pueblos, ante él los reyes cerrarán la boca, al ver algo inenarrable y contemplar algo inaudito. ¿Quién creyó nuestro anuncio?, ¿a quién se reveló el brazo del Señor? Creció en su presencia como brote, como raíz en tierra árida, sin figura, sin belleza. Lo vimos sin aspecto atractivo, despreciado y evitado de los hombres, como un hombre de dolores, acostumbrado a sufrimientos, ante el cual se ocultan los rostros, despreciado y desestimado. Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado; pero él fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Nuestro castigo saludable cayó sobre él, sus cicatrices nos curaron. Todos errábamos como ovejas, cada uno siguiendo su camino; y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes. Maltratado, voluntariamente se humillaba y no abría la boca; como cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca. Sin defensa, sin justicia, se lo llevaron, ¿quién meditó en su destino? Lo arrancaron de la tierra de los vivos, por los pecados de mi pueblo lo hirieron. Le dieron sepultura con los malvados, y una tumba con los malhechores, aunque no había cometido crímenes ni hubo engaño en su boca.

El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento, y entregar su vida como expiación; verá su descendencia, prolongará sus años, lo que el Señor quiere prosperará por su mano. Por los trabajos de su alma verá la luz, el justo se saciará de conocimiento. Mi siervo justificará a muchos, porque cargó con los crímenes de ellos. Le daré una multitud como parte, y tendrá como despojo una muchedumbre. Porque expuso su vida a la muerte y fue contado

entre los pecadores, él tomó el pecado de muchos e intercedió por los pecadores.

### **Salmo 39**

*R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad*

Cuántas maravillas has hecho, Señor, Dios mío,  
cuántos planes en favor nuestro;  
nadie se te puede comparar.  
Intento proclamarlas, decirlas,  
pero superan todo número. **R/.**

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,  
y, en cambio, me abriste el oído;  
no pides sacrificio expiatorio. **R/.**

Entonces yo digo: «Aquí estoy,  
como está escrito en mi libro,  
para hacer tu voluntad.»  
Dios mío, lo quiero,  
y llevo tu ley en las entrañas. **R/.**

He proclamado tu salvación  
ante la gran asamblea;  
no he cerrado los labios;  
Señor, tú lo sabes. **R/.**

No he guardado en el pecho tu defensa,  
he contado tu fidelidad y tu salvación,  
no he negado tu misericordia y tu lealtad  
ante la gran asamblea. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (22,14-20):**

Llegada la hora, se sentó Jesús con sus discípulos y les dijo: «He deseado enormemente comer esta comida pascual con vosotros, antes de padecer, porque os digo que ya no la volveré a comer, hasta que se cumpla en el reino de Dios.»

Y, tomando una copa, pronunció la acción de gracias y dijo: «Tomad esto, repartidlo entre vosotros; porque os digo que no beberé desde ahora del fruto de la vid hasta que venga el reino de Dios.»

Y, tomando pan, pronunció la acción de gracias, lo partió y se lo dio, diciendo: «Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros; haced esto en memoria mía.»

Después de cenar, hizo lo mismo con la copa, diciendo: «Esta copa es la nueva alianza, sellada con mi sangre, que se derrama por vosotros.»

## COMENTARIO

Tras el Concilio Vaticano II, el Papa Pablo VI instituyó la festividad litúrgica de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote. La fiesta fue situada en el jueves tras la solemnidad de Pentecostés.

La riqueza y la significación de esta fiesta quedaron plasmadas con belleza y profundidad en la liturgia preparada al efecto. La sola lectura y meditación de las tres oraciones de la Misa y de su Prefacio nos ofrece un hermoso y cabal retrato de lo que es sacerdote y que ahora concreto en las siguientes ideas:

### **El decálogo del sacerdote a luz de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote**

1.- La gloria de Dios y la salvación género son las razones del sacerdocio, del único sacerdocio de Jesucristo y del sacerdocio ministerial, concedido a quienes El eligió.

2.- Jesucristo fue constituido por Dios Padre sumo y eterno sacerdote, Pontífice (puente) de la Alianza nueva y eterna.

3.- Perpetuar en la Iglesia el único sacerdocio de Jesucristo es voluntad salvífica de Dios.

4.- El sacerdocio real, común o bautismal ha sido conferido a todo el Pueblo Santo de Dios a través de su incorporación a la Iglesia por el sacramento del bautismo.

5.- Asimismo Jesucristo ha elegido a hombres de este pueblo (los sacerdotes), elegidos y consagrados por El y por la unción del Espíritu, para que participen, por la imposición de manos, en su sagrada misión.

6.- Los sacerdotes son, de este modo, son ministros y dispensadores de sus misterios. Los sacerdotes, pues, renuevan en nombre de Cristo el sacrificio de la redención y preparan a los hijos de Dios al banquete pascual, donde se reúnen en su amor, se alimentan con su palabra y se fortalecen con sus sacramentos (la triple misión o “munus” sacerdotal: las funciones de pastoreo, de magisterio y de santificación).

7.- Los sacerdotes han de entregar su vida por Dios y por la salvación de los hombres, de modo que esta entrega los configura más a Jesucristo, con quien comparten la

identidad y la dignidad sacras de su único sacerdocio.

8.- El ejercicio, pues, del ministerio sacerdotal es fuente de santificación para el sacerdocio en complementariedad y desarrollo con su consagración y ordenación, que los hace, por la unción de los santos óleos, la imposición de las manos y las palabras y oraciones consagratorias, "pertenencia", sacramento, prolongación de Jesucristo. Como ya se escribió en la tradición, "Sacerdos, alter Christus".

9.- Los sacerdotes, desde, con y por Jesucristo Mediador, Víctima y Ofrenda, han de ser también ofrenda agradable a los ojos de Dios, haciendo de sus vidas inmolación, sacrificio y entrega en imitación y a ejemplo de Jesucristo y a favor del pueblo santo que les ha sido confiado.

10.- La clave de la identidad, vida y ministerio de los sacerdotes es la fidelidad a la gracia recibida en el cumplimiento del ministerio confiado. Los sacerdotes, por ello, están llamados a dar testimonio constante de fidelidad y de amor a Jesucristo y a la misión encomendada.

### **Jesús de las Heras.**

Vivimos momentos de pasión de la Iglesia. Se exhibe en picota la infidelidad y aberraciones de unos ministros-¿infiltrados? ¿vividores?- indignos, como paradigma generalizado y abominable del sacerdocio, que es excelso porque encarna en la tierra al mismo Cristo. Decía, admirado, Pedro de Blois: «Dios, que no ha querido tener ningún cooperador en la obra de la Creación, quiere tenerlo en la obra de la Redención». Y este coadjutor es el sacerdote.

Esta festividad sacrosanta ha de ser para todos los católicos un día intensamente sacerdotal. Un día para amar el sacerdocio de Jesucristo prolongado en sus ministros. Para agradecer a Cristo este don inestimable. Ha de ser una jornada de santidad sacerdotal que nos reúna a todos: pastores y seglares, con un solo corazón y una sola alma, para pedir muchos y santos sacerdotes.

Y ha de ser un día para agradecer a los sacerdotes su entrega absoluta. El sacerdote actúa en la persona de Cristo... Perdona con el perdón de Dios, lleva su Palabra que se encarna en su propia palabra, perpetúa la presencia real de Cristo entre nosotros... Si a veces nos defrauda su insuficiencia personal, pensemos que a Dios no le ha estorbado. Consideremos el peso de la dignidad divina que lleva dentro. Y ¡cuántas veces no habremos ayudado a tal o cual sacerdote a superarse! ¡Cuántas lo habremos hundido más aún en el aislamiento, con la incompreensión y la maledicencia!

Es momento de hablar con valentía de la vida sacerdotal como de un valor inestimable y una forma de vida espléndida y privilegiada, porque se funda en la Palabra irrevocable de Dios. Porque el sacerdote está al servicio de todos los hombres. Y porque -parafraseando al cardenal Juan M. Lustiger- su acción no tiene por límite su propia capacidad de obrar, sino que se inscribe en la acción de Dios que obra a través de él.

Haced llegar a todos los sacerdotes del mundo el testimonio de vuestro apoyo, de vuestra solidaridad, de vuestro amor... A todos decidles: ¡Gracias, queridos sacerdotes!

### **Semana .- Stma. Trinidad. Domingo.**

#### **Lectura del libro del Éxodo (34,4b-6.8-9):**

En aquellos días, Moisés subió de madrugada al monte Sinaí, como le había mandado el Señor, llevando en la mano las dos tablas de piedra. El Señor bajó en la nube y se quedó con él allí, y Moisés pronunció el nombre del Señor.

El Señor pasó ante él, proclamando: «Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad.»

Moisés, al momento, se inclinó y se echó por tierra. Y le dijo: «Si he obtenido tu favor, que mi Señor vaya con nosotros, aunque ése es un pueblo de cerviz dura; perdona nuestras culpas y pecados y tómanos como heredad tuya.»

#### **Salmo. Dn 3,52-56**

*R/. A ti gloria y alabanza por los siglos*

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres,  
bendito tu nombre santo y glorioso. **R/.**

Bendito eres en el templo de tu santa gloria. **R/.**

Bendito eres sobre el trono de tu reino. **R/.**

Bendito eres tú, que sentado sobre querubines

sondeas los abismos. **R/.**

Bendito eres en la bóveda del cielo. **R/.**

### **Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios (13,11-13):**

Alegraos, enmendaos, animaos; tened un mismo sentir y vivid en paz. Y el Dios del amor y de la paz estará con vosotros. Saludaos mutuamente con el beso ritual. Os saludan todos los santos. La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo esté siempre con todos vosotros.

### **Lectura del santo evangelio según san Juan (3,16-18):**

Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.

## **COMENTARIO**

No, no es nada fácil pensar y celebrar esta fiesta de una manera que nos implique de verdad por dentro. Como dice Pascal, hoy debemos proclamar nuestra fe en un Dios que tiene la única obsesión de darse a conocer en Jesús y en el Espíritu y ser vida y dar vida.

1. De entrada me gusta pensar que llevamos bien arraigada en nosotros una especie de trinidad en la imagen de la familia (padre, madre e hijo / a). El padre no lo es hasta que conoce y ama la madre y engendran un hijo que solo lo es en relación con los padres. Es la "trinidad que somos capaces de ser y de vivir. En este arquetipo de la familia humana se da ya el amor que crea, y el amor que fructifica. No hay que recurrir, pues, a las distinciones entre naturaleza y persona, tan frecuentes en la antigua teología trinitaria. El "nudo de la Trinidad" radica en la capacidad de amor, que nunca es algo abstracto sino que es nuestra propia vida bien concreta, porque la derramamos en alguien que amamos y que nos ama. Así pues, el amor es aquel don que todo lo une y lo comparte. Tanto amó Dios al mundo que nos ha enviado a su Hijo .. El Espíritu que os enviaré llevará a cabo mi obra

2. Dios es comunicación y comunión. Se nos ha dado en el Hijo. El pensamiento de Dios nos es manifestado en la forma de pensar de Jesús; la grandeza y la calidad del amor de Dios la encontramos en la manera como Jesús nos ama y nos ha enseñado a amar; el sentido sobre el mundo y la historia es lo que Jesús nos enseñó con el su ejemplo. Nosotros no podemos admitir que a Dios nadie lo ha visto. Lo ha visto Jesús, Dios hecho hombre, que nos confía su secreto sobre quién es Dios aunque nos deslumbren sus revelaciones.



Y no contento con enviarnos a Jesús, "Dios-con-nosotros", ha querido infiltrarse más íntimamente en nuestras vidas. Por eso nos dio el Espíritu de Jesús, el Espíritu de Dios, este "Dios-en-nosotros", aquel Dios que San Agustín decía "más íntimo que mi propia intimidad, una auténtica" transfusión de su Espíritu".

3. Deberíamos poder decir a los Teólogos: "Dejadnos saborear el misterio!" La fiesta de hoy es más una invitación al silencio que a la palabra. Afecta más al corazón que a la mente, a la contemplación que al razonamiento, al abandono que a la explicación sabia. Incluso a la alegría plena. La alegría de pensar que Dios es más grande que todos nosotros, que no cabe en mi pobre capacidad, aunque nos falten neuronas para entender-lo. Si nos faltan ojos para mirar el sol cara a cara porque el sol nos deslumbra, ¿cómo no nos van a faltar para mirar a Dios? Seguramente que lo que nos produce más gozo en la vida es sentirnos amados por aquellos que nos rodean. Y ¿quien nos ama más que Dios, que está dentro de nosotros más que nosotros mismos? Hoy es un día para contemplar. Es un día para saborear la inmensa alegría de sentirme amado por Dios. Dejemos respirar EN NOSOTROS EL MISTERIO MÁS GRANDE de Dios. No se lo impidamos.

### **Semana 7ª.- 5 Viernes**

#### **Lectura de la carta del Apóstol Santiago            5, 9-12**

No os quejéis, hermanos, unos de otros, para no ser condenados. Mirad que el juez está ya a la puerta. Tomad, hermanos, como ejemplo de sufrimiento y de paciencia a los profetas, que hablaron en nombre del Señor."Llamamos dichosos a los que tuvieron constancia. Habéis oído ponderar la paciencia de Job y conocéis el fin que le otorgó el Señor. Porque el Señor es compasivo y misericordioso. `Pero ante todo, hermanos míos, no juréis ni por el cielo ni por la tierra, ni pronunciéis ningún otro juramento; vuestro sí sea un sí y vuestro no un no, ~ para no exponeros a ser juzgados.

#### **Sal 102, 1-2. 3-4. 8-9. 11-12**

El Señor es compasivo y misericordioso.

El Señor es compasivo y misericordioso.

'Bendice, alma mía, al Señor,

y todo mi ser a su santo nombre.

Bendice, alma mía, al Señor,

y no olvides sus beneficios. R

'El perdona todas tus culpas,  
y cura todas tus enfermedades;  
él rescata tu vida de la fosa  
y te colma de gracia y de ternura. R

.El Señor es compasivo y misericordioso,  
lento a la ira y rico en clemencia;  
no está siempre acusando  
ni guarda rencor perpetuo. R.

"Como se levanta el cielo sobre la tierra,  
se levanta su bondad sobre sus fieles;  
como dista el oriente del ocaso,  
así aleja de nosotros nuestros delitos. R

### **Lectura del santo Evangelio según San Marcos 10, 1-12**

'En aquel tiempo, Jesús se marchó a Judea y a Transjordania; otra vez se le fue reuniendo gente por el camino, y según costumbre les enseñaba. Se acercaron unos fariseos y le preguntaron para ponerlo a prueba: ¿Le es lícito a un hombre divorciarse de su mujer? E1 les replicó: ¿Qué os ha mandado Moisés? 'Contestaron: Moisés permitió divorciarse, dándole a la mujer un acta de repudio. 'Jesús les dijo: Por vuestra terquedad dejó escrito Moisés este precepto. A1 principio de la creación Dios los creó hombre y mujer. 'Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne. De modo que ya no son dos, sino una sola carne. 'Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre. "En casa, los discípulos volvieron a preguntarle sobre lo mismo. "El les dijo: Si uno se divorcia de su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra la primera. 'Y si ella se divorcia de su marido y se casa con otro, comete adulterio.

### **COMENTARIO**

Después de haberse dirigido a los más ricos, Santiago se dirige ahora a los más pobres, para pedirles paciencia a estos hermanos en la espera del advenimiento del Señor y para aconsejarles que no juren.

Santiago exige a los pobres la paciencia. No les incita a la rebelión porque, en su modo de ver, el sistema económico de los ricos está en ese momento tan viciado que no tardará mucho en derrumbarse. Esta catástrofe aparecerá como una venida del Señor, ya que condenará a los impíos y permitirá a los pobres recuperar felicidad y libertad. Tal vez el apóstol esté anunciando concretamente la catástrofe del 70 (destrucción de Jerusalén), cuyos síntomas comienzan a manifestarse en el momento en que escribe su carta.

Si el futuro puede dar confianza a los pobres, el pasado es también fuente de fortaleza por sus numerosos ejemplos de coraje y de paciencia en la prueba. Santiago se sirve aquí de un argumento clásico en los escritos judíos y cristianos: el elogio a los Padres, destinado a reafirmar la fe de los contemporáneos

El juicio que va a sobrevenir sobre los ricos podrá recaer también sobre los pobres si estos no se muestran caritativos o violan sus compromisos en una palabra, si carecen de franqueza en sus relaciones sociales.

En esto también la lección es para todos. No se trata de dar consejos a los demás, sino aplicarlos a nosotros mismos.

El Evangelio de hoy nos presenta a los fariseos que interrogan a Jesús, desean conocer su interpretación frente al divorcio, para ver si era laxo o estricto ante las distintas escuelas rabínicas que por aquel entonces interpretaban la Ley de Moisés, pues según algunas de ellas, bastaba que a la mujer se le quemara la comida para que el marido, contrariado por ello, le firmara el acta de repudio. ¿Era Jesús de manga ancha o estrecha? El problema que entonces tenían los judíos era un problema diferente al de nuestros días. Porque, según la ley judía, el derecho al divorcio era sólo del marido. Y era un derecho que tenía el hombre en cuanto descubría en la mujer "algo vergonzoso".

Jesús va a lo fundamental: el plan original de Dios no coincide con la posterior tolerancia de la ley de Moisés. Su proyecto, es un proyecto de amor que implica igualdad de derechos, dignidad y obligaciones, y excluye toda relación de dominio.

Las estadísticas actuales constatan el aumento de divorcios por una parte y de uniones de pareja sin intención de vínculos legales por otra, las razones que se aducen es que un matrimonio y familia estable no es el marco adecuado para la realización personal; otros dicen que es imposible inhumano un compromiso que dure toda la vida, otros por una actitud egoísta ya que no quieren comprometerse a fondo con nada ni con nadie.

El matrimonio para los cristianos es el sacramento del Amor donde Dios habita en medio de un hombre y una mujer. Requiere sobre dosis de paciencia, espera, comprensión, adaptación, tolerancia, renuncia de sí mismo, perdón... Convivir y crecer juntos nunca fue fácil; el proyecto de ser "una sola carne" (Mc 10, 8), es tan grande que no podemos dejarlo únicamente en nuestras frágiles manos, por eso es un sacramento donde Dios tiene que hacerse presente,

siempre que se le deje, para que lleve adelante el proyecto de formar el matrimonio y la familia.

Frente a las separaciones y fracasos matrimoniales, sólo Dios es quien debe juzgar, pero no estaría mal insistir en la necesidad de prepararse mejor antes de contraer matrimonio, de recibir una buena formación pre-matrimonial y de acompañar pastoralmente a las parejas en sus primeros años de convivencia. Creo que en nuestras comunidades y parroquias hay que cuidar más la pastoral matrimonial para ayudar a aquellos que se inician en esta andadura y a los que atraviesan momentos de dificultad.

Mientras haya amor y Dios lo sostenga, buscando la pareja un espacio para que Él se haga presente, habrá una sola carne, un solo corazón capaz de vivir lo que Dios ha unido para siempre.

### **Semana 7ª.- 6 Sábado**

#### **Lectura de la carta del Apóstol Santiago      5, 13-20**

Queridos hermanos:

"¿Sufre alguno de vosotros? Rece. ¿Está alegre alguno? Cante cánticos. ¿Está enfermo alguno de vosotros? Llame a los presbíteros de la Iglesia, y que recen sobre él, 1 después de ungirlo con óleo, en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo curará, y, si ha cometido pecado, lo perdonará. "Así, pues, confesaos los pecados unos a otros, y rezad unos por otros, para que os curéis. Mucho puede hacer la oración del justo.

"Elías, que era un hombre de la misma condición que nosotros, oró fervorosamente para que no lloviese; y no llovió sobre la tierra durante tres años y seis meses. Luego volvió a orar, y el cielo derramó lluvia y la tierra produjo sus frutos. "Hermanos míos, si alguno de vosotros se desvía de la verdad ^y otro lo encamina, sabed que uno que convierte al pecador de su extravío, se salvará de la muerte y sepultará un sinnúmero de pecados.

#### **Salmo 140, 1-2. 3 Y 8**

V. Suba mi oración como incienso en tu presencia, Señor.

R. Suba mi oración como incienso en tu presencia, Señor.

Señor, te estoy llamando, ven de prisa,

escucha mi voz cuando te llamo.

Suba mi oración como incienso en tu presencia,

El alzar de mis manos como ofrenda de la tarde. R

Coloca, Señor, una guardia en mi boca,

un centinela a la puerta de mis labios.

Señor, mis ojos están vueltos a n,

en ti me refugio, no me dejes indefenso. R

### **Lectura del santo Evangelio según San Marcos 10, 13-16**

"En aquel tiempo, presentaron a Jesús unos niños para que los tocara, pero los discípulos les regañaban. Al verlo, Jesús se enfadó y les dijo: Dejad que los niños se acerquen a mí: no se lo impedáis; de los que son como ellos es el Reino de Dios. "Os aseguro que el que no acepte el Reino de Dios como un niño, no entrará en él. Y los abrazaba y los bendecía, imponiéndoles las manos.

### **COMENTARIO**

Al final de su carta, Santiago examina las circunstancias de la oración, felices o penosas, como la enfermedad o el pecado, privadas o comunitarias. La oración, esa actitud que tan poco prestigio tiene en nuestra hora, el recurso a Dios, le es necesario al hombre. Santiago expone una serie de momentos de la vida humana en los que es más necesaria. Cuando sufrimos debemos orar. La oración no cambia las cosas, pero nos cambia a nosotros, y entonces, los resultados varían. En particular, cuando la enfermedad nos atenaza, también nosotros debemos abrazar-nos a la oración. La eficacia del óleo de la unción de los enfermos no es de carácter mágico, sino que reside en la invocación del nombre de Jesús. La unción de aceite aparece ya en el evangelio en S. Marcos 6/13: Viendo la enfermedad como consecuencia del pecado, en realidad la oración de la Iglesia, al liberar del pecado, pone en trance de salvación. A este texto acude la unción de los enfermos.

La comunidad, la Iglesia como tal, tiene radicalmente poder para perdonar los pecados. Cuando se trata de pedir perdón, a nuestros hermanos hemos de pedirlo. El servicio del sacerdote ministerial no consiste en otra cosa sino en manifestar ese perdón de la Iglesia. A esta luz, ¡cuándo tendríamos que revisar en el sacramento de la penitencia a fin de que apareciera con mayor claridad el perdón fraterno! Todos debemos sentirnos responsables de todos y a todos debemos ofrecer nuestro perdón en nombre de Jesús. Y ese perdón lo podemos ofrecer porque antes lo hemos recibido.

En el Evangelio se nos habla de la que ocurría en tiempo de Jesús con los niños y de su actitud con ellos. El los acogía y los bendecía. Los niños estaban marginados, no contaban para nada y

eran mal vistos socialmente, molestaban. Sólo cuando crecían, empezaban a ser alguien. Ser niño no era un privilegio en la época de Jesús.

Contrasta con lo que ocurre en la actualidad , a los niños se les ha consentido tanto, que se han convertido en auténticos tiranos frente a sus padres cuando se han hecho adolescentes. Los psicólogos y terapeutas familiares hablan del “paidocentrismo”, el niño como el rey de la casa, el centro de todas las atenciones, el que manda. Una infancia tan consentida da lugar a una adolescencia agresiva que puede derivar hasta en el maltrato físico hacia los propios padres. No es que se haya extendido mucho este fenómeno, pero algunos expertos familiares ponen en guardia ante esta deformación en la educación. En el contexto de Jesús, más bien ocurría lo contrario

El Señor los alaba, los bendice, no sólo porque eran últimos –que lo eran-, sino porque ve en ellos las actitudes que un creyente no debe perder: sencillez, inocencia, capacidad de sorpresa, pureza de corazón, alegría, espontaneidad, disponibilidad, frescura. El Señor nos invita a renovar estas actitudes que el mundo adulto ha perdido en muchas ocasiones y censurado. No se trata de ser infantiles, sino sacar de nuestro interior lo que el desgaste de la vida, las heridas y el paso del tiempo ha escondido, lo mejor de nosotros mismos.

Hoy sábado recordamos especialmente a María, nuestra Madre. Pidámosla que interceda por todos los creyentes, para que con lo mejor de nosotros seamos dignos de ese Reino que intentamos vivir todos los que permanecemos en la lucha del seguimiento de Jesús. Madre, muéstranos a tu Hijo.

## **Lecturas del Santísima Trinidad - Ciclo B**

---

### **Primera lectura: Dt 4,32-34.39-40**

Moisés habló al pueblo, diciendo: «Pregunta, pregunta a los tiempos antiguos, que te han precedido, desde el día en que Dios creó al hombre sobre la tierra: ¿hubo jamás, desde un extremo al otro del cielo, palabra tan grande como ésta?; ¿se oyó cosa semejante?; ¿hay algún pueblo que haya oído, como tú has oído, la voz del Dios vivo, hablando desde el fuego, y haya sobrevivido?; ¿algún Dios intentó jamás venir a buscarse una nación entre las otras por medio de pruebas, signos, prodigios y guerra, con mano fuerte y brazo poderoso, por grandes terrores, como todo lo que el Señor, vuestro Dios, hizo con vosotros en Egipto, ante vuestros ojos? Reconoce, pues, hoy y medita en tu corazón, que el Señor es el único Dios, allá arriba en el cielo, y aquí abajo en la tierra; no hay otro. Guarda los preceptos y mandamientos que yo te prescribo hoy, para que seas feliz, tú y tus hijos después de ti, y prolongues tus días en el suelo que el Señor, tu Dios, te da para siempre.

### **Salmo responsorial: 32**

## **Dichoso el pueblo que el Señor se escogió como heredad.**

La palabra del Señor es sincera,  
y todas sus acciones son leales;  
él ama la justicia y el derecho,  
y su misericordia llena la tierra.

La palabra del Señor hizo el cielo;  
el aliento de su boca, sus ejércitos,  
porque él lo dijo, y existió,  
él lo mandó, y surgió.

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles,  
en los que esperan en su misericordia,  
para librar sus vidas de la muerte  
y reanimarlos en tiempo de hambre.

Nosotros aguardamos al Señor:  
él es nuestro auxilio y escudo;  
que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,  
como lo esperamos de ti.

## **Segunda lectura: Rm 8,14-17**

Hermanos: Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Habéis recibido, no un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino un espíritu de hijos adoptivos, que nos hace gritar: «¡Abba!» (Padre). Ese Espíritu y nuestro espíritu dan un testimonio concorde: que somos hijos de Dios; y, si somos hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, ya que sufrimos con él para ser también con él glorificados.

## **Evangelio: Mt 28,16-20**

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos vacilaban. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra. Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; y

enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.»

### HOMILIA B/

Permitidme empezar con una anécdota, que no sé si es histórica, pero es ejemplar. Paseaba por una playa pensativo S. Agustín dando vueltas en su mente sobre el misterio de Dios. De pronto ve un niño que intentaba pasar toda el agua del mar al hoyo que había hecho en la arena. No seas ignorante le dijo Agustín. Eso es imposible, porque en nuestro planeta hay mucha más agua que tierra. ¡Es verdad! Le contestó el niño, que era un ángel; pero más desgraciados sois los hombres cuando queréis meter en vuestra cabeza el misterio de Dios que es infinito y vuestra inteligencia es limitada.

Nos empeñamos en presentar el misterio de Dios uno y trino de una forma abstracta, cuando podemos hacerlo más comprensible, mostrando la actividad de las tres divinas personas en la obra de la salvación y reconstrucción del mundo. El Padre ama al mundo, al que envía a su Hijo para redimirlo, quien tras la Ascensión envía el Espíritu Santo. Mateo cierra hoy el evangelio con esta enseñanza: *Yo estaré con vosotros hasta el final de los tiempos, y este grandioso mandato: "Id al mundo entero y haced discípulos míos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo y enseñándoles todo lo que yo os he enseñado"*. Confesamos que hay un solo Dios en tres personas. ¡Es un misterio tan inefable que Dios nos ha elevado a la categoría de hijos adoptivos con el derecho a la herencia que nos ha prometido!

La condición de hijos nos permite vencer todos los miedos. El vivir como hijos nos hace participes de los bienes de Dios y nos exige no dejarnos llevar de las tendencias contrarias a la voluntad de Dios, que esclavizan. La ley no es la norma de nuestra vida, si no corre por su interior la sangre del amor. El tema central del cristianismo, como familia de la Trinidad, es el amor, no el temor. El misterio último de la realidad, que los creyentes llamamos "Dios", no nos ha de causar nunca miedo o angustia: Dios solo puede amarnos. Él entiende nuestra fe pequeña y vacilante. Hay que desaprender lo que creíamos saber de Dios para aprenderlo de Jesús, que da su explicación auténtica. Toda idea de Dios que no pueda verificarse en Jesús, es un invento humano sin valor alguno.

Es desde Jesús y a partir de Jesús como nosotros sólo podemos concebir a Dios tal cual es: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

La historia humana y las religiones han pretendido siempre construir sus propias imágenes de Dios, sus dioses hechos a su imagen y semejanza. Hay un autor que afirma que "existen tantos dioses como creyentes". Es desde Jesús y a partir de Jesús como nosotros sólo podemos concebir a Dios tal cual es: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Precisamente una de las características de Jesús está en que siempre se dirige a Dios como a su PADRE. Nunca abusó de su condición de Hijo; por eso siempre decía: *"Padre, que no se haga mi voluntad sino la tuya"*. Incluso en la cruz dijo: *Padre, perdónales porque no saben lo que hacen*. Como dice el Papa Francisco: "La Trinidad es el rostro con el que Dios se ha revelado a sí mismo, no desde lo alto de un trono, sino caminando con la humanidad. En Jesús Dios se nos ha revelado como "Padre": que sólo entiende de amor. En Jesús Dios se nos ha revelado como "Hijo" que siempre salva sin humillar. En Jesús Dios se nos ha revelado como "Espíritu", como fuego que siempre brinda el calor del corazón. Creer en el Dios de Jesús, Padre, Hijo y Espíritu Santo conlleva:



- Romper con todo absoluto que no sea Dios, con todas las imágenes que nos fabricamos de Dios y que sólo son ídolos. Luchar contra todo totalitarismo o paternalismo humano, social, económico, político, familiar o religioso que pretenda manipular a Dios. Esta es la tesis del Evangelio frente a los planes fracasados de los hombres, que han caído en la locura de creer que la libertad la tienen para satisfacer sus instintos. Es ya hora de hacer un stop para profundizar en las consecuencias de una sociedad sin Dios, que nos lleva al fracaso, intentando borrar del disco duro de nuestra conciencia nuestros principios y raíces. Jesús es la gran biblioteca de Dios y del hombre cristiano. Concluyamos como ha concluido hoy el salmo responsorial: *Tenemos puesta la esperanza en Dios, escudo que nos protege. Que tu amor, Señor, no nos abandone nunca. Esta es la esperanza que ponemos en Ti*

### **Semana 8ª.-1 Lunes**

#### **Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro (1,3-9):**

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en su gran misericordia, por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha hecho nacer de nuevo para una esperanza viva, para una herencia incorruptible, pura, imperecedera, que os está reservada en el cielo. La fuerza de Dios os custodia en la fe para la salvación que aguarda a manifestarse en el momento final. Alegraos de ello, aunque de momento tengáis que sufrir un poco, en pruebas diversas: así la comprobación de vuestra fe de más precio que el oro, que, aunque perecedero, lo aquilatan a fuego llegará a ser alabanza y gloria y honor cuando se manifieste Jesucristo. No habéis visto a Jesucristo, y lo amáis; no lo veis, y creéis en él; y os alegráis con un gozo inefable y transfigurado, alcanzando así la meta de vuestra fe: vuestra propia salvación.

#### **Salmo 110,1-2.5-6.9ab.10c**

*R/. El Señor recuerda siempre su alianza*

Doy gracias al Señor de todo corazón,  
en compañía de los rectos, en la asamblea.  
Grandes son las obras del Señor,  
dignas de estudio para los que las aman. **R/.**

El da alimento a sus fieles,  
recordando siempre su alianza;  
mostró a su pueblo la fuerza de su obrar,  
dándoles la heredad de los gentiles. **R/.**

Envió la redención a su pueblo,  
ratificó para siempre su alianza;  
la alabanza del Señor dura por siempre. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Marcos (10,17-27):**

En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló y le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?»  
Jesús le contestó: «¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre.»  
Él replicó: «Maestro, todo eso lo he cumplido desde pequeño.»  
Jesús se le quedó mirando con cariño y le dijo: «Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dale el dinero a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, y luego sígueme.»  
A estas palabras, él frunció el ceño y se marchó pesaroso, porque era muy rico.  
Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: «¡Qué difícil les va a ser a los ricos entrar en el reino de Dios!»  
Los discípulos se extrañaron de estas palabras. Jesús añadió: «Hijos, ¡qué difícil les es entrar en el reino de Dios a los que ponen su confianza en el dinero! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de Dios.»  
Ellos se espantaron y comentaban: «Entonces, ¿quién puede salvarse?»  
Jesús se les quedó mirando y les dijo: «Es imposible para los hombres, no para Dios. Dios lo puede todo.»

### **COMENTARIO**

Empezamos hoy la lectura continua de la primera carta de S. Pedro. Escrita hacia el año 64, después de las epístolas de S. Pablo que fueron escritas entre el 50 y el 64, pero antes de los evangelios que fueron escritos entre el 64 y el 90.

Centrada sobre el tema del bautismo, esta Epístola es quizá una homilía pronunciada en una vigilia pascual en que la tenían lugar los bautizos de adultos. Y el comienzo de esta homilía podría ser la repetición del Himno o Canto de Entrada que inauguraba la celebración.

Para el cristiano el Bautismo es una regeneración, una nueva vida que se nos da por iniciativa divina.. Somos los herederos de las promesas del antiguo Israel, pero sobre todo de la gran promesa que se nos guarda en el cielo. La fe nos hace ya ahora participar de esa herencia, que se será definitiva en la escatología. Las dificultades y luchas de la vida ponen a prueba y

purifican nuestra fe. Es el camino de las bienaventuranzas. Por ese camino que se realiza en la fe, vivimos un encuentro personal con Cristo que nos llena de gozo. Es vivir plenamente el ven y sígueme.

El evangelio de hoy habla muy claro. Tanto, que siempre viene la tentación de interpretarlo a nuestro modo. El evangelio del joven rico. El "seguimiento" de Jesús no es un privilegio para los clérigos, sino que es una llamada para todos los cristianos. Cabe un análisis mucho más amplio de las muchas enseñanzas que de él se derivan.

En esta ocasión, a diferencia de otros encuentros, es el joven el que se acerca a Jesús. Podríamos decir que se trata de un chico bueno, religioso, con recta intención, con verdaderos deseos de ser mejor. Y quiere seguir avanzando por ese camino de fe. Seguramente, si Jesús anduviera hoy por el mundo, muchos jóvenes se acercarían a Él, a preguntarle ¿qué tengo que hacer? Por desgracia, muchos no podrían decir que conocen los Mandamientos. Nosotros, los que estamos aquí reunidos, sí podemos decir, como el joven rico, que conocemos los Mandamientos. Y no solo los conocemos, sino que más o menos los cumplimos. Yo, ni robo ni mato ... En cierto sentido, somos de los del grupo de Jesús. Hemos estado con Él desde el nacimiento, casi. Sabemos mucho de la vida de Cristo, nos alegramos con la resurrección, y creemos que la muerte no es el final del camino. Y también a nosotros nos viene la tentación de preguntar: ¿qué más puedo hacer?

Queda la segunda parte –que es la más interesante– la de dejarlo todo, dárselo a los pobres e ir tras Jesús. La tarea de ser verdaderos testigos de la Resurrección.

El evangelio no enseña los peligros de la riqueza, y da una lección no sólo para los ricos de hecho, sino para cuantos quieran ser discípulos de Jesús y heredar la salvación de Dios entrando en su Reino. Es un aviso para todos, pues todos tenemos apetencias de rico, incluidos los pobres que se apegan a lo poco que tienen mostrándose ambiciosos y avaros. A todos los niveles sociales se busca el dinero con espíritu de codicia, y se pone en él la confianza más que en Dios.

Esa actitud endurece el corazón y hace imposible el seguimiento de Cristo por falta de asimilación del espíritu del Reino. Los discípulos oyéndole hablar de los inconvenientes de la riqueza se asombran y por eso comentan ¿quién podrá salvarse? Jesús responderá que Dios lo puede todo.

Quien se desprende de todo y se vacía de sí mismo ante Dios, para entregarse a él y a los hermanos, podrá comprobar que, sorprendentemente, no le falta nada e incluso nada sobra. Quien a Dios tiene, nada le falta; sólo Dios basta.

### **Semana 8ª.- 2 Martes**

#### **Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro (1,10-16):**

La salvación fue el tema que investigaron y escrutaron los profetas, los que predecían la gracia

destinada a vosotros. El Espíritu de Cristo, que estaba en ellos, les declaraba por anticipado los sufrimientos de Cristo y la gloria que seguiría; ellos indagaron para cuándo y para qué circunstancia lo indicaba el Espíritu. Se les reveló que aquello de que trataban no era para su tiempo, sino para el vuestro. Y ahora se os anuncia por medio de predicadores que os han traído el Evangelio con la fuerza del Espíritu enviado del cielo. Son cosas que los ángeles ansían penetrar. Por eso, estad interiormente preparados para la acción, controlándoos bien, a la expectativa del don que os va a traer la revelación de Jesucristo. Como hijos obedientes, no os amoldéis más a los deseos que teníais antes, en los días de vuestra ignorancia. El que os llamó es santo; como él, sed también vosotros santos en toda vuestra conducta, porque dice la Escritura: «Seréis santos, porque yo soy santo.»

### **Salmo 97,1.2-3ab.3c-4**

*R/. El Señor da a conocer su victoria*

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
porque ha hecho maravillas:  
su diestra le ha dado la victoria,  
su santo brazo. **R/.**

El Señor da a conocer su victoria,  
revela a las naciones su justicia:  
se acordó de su misericordia y su fidelidad  
en favor de la casa de Israel. **R/.**

Los confines de la tierra han contemplado  
la victoria de nuestro Dios.  
Aclamad al Señor, tierra entera;  
gritad, vitoread, tocad. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Marcos (10,28-31):**

En aquel tiempo, Pedro se puso a decir a Jesús: «Ya ves que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido.»

Jesús dijo: «Os aseguro que quien deje casa, o hermanos o hermanas, o madre o padre, o hijos o tierras, por mi y por el Evangelio, recibirá ahora, en este tiempo, cien veces más –casas y

hermanos y hermanas y madres e hijos y tierras, con persecuciones—, y en la edad futura, vida eterna. Muchos primeros serán últimos, y muchos últimos primeros.»

## COMENTARIO

Pedro acaba de invitar a los cristianos a bendecir a Dios con exultación: su fe probada por la aflicción, pero segura de obtener la salvación, les procura un gozo inefable que es anticipo de la vida eterna. Mas hace falta dejar de estar dominados por la codicia. Existe una unión inicial entre ambos Testamentos: ya los profetas tenían el Espíritu de Cristo. Pero el Nuevo Testamento cuenta con el cumplimiento de las promesas en la presencia personal y definitiva de Cristo. Esta es la buena Noticia anunciada por los profetas, que Cristo ha muerto y resucitado por nosotros. Noticia admirable para los mismos ángeles.. El evangelio para el cristianismo no es simple noticia, es una vida nueva de hijo obediente que sufre y lucha cada día. Es un continuo peregrinar con la cintura ceñida como en otro tiempo los hijos de Israel. Libres de toda codicia para poder caminar, con la mente limpia y el corazón puro. Sin ser del mundo, pero construyendo generosamente un mundo justo. Santos como el Padre. La recompensa que alienta el peregrinar, la da Dios en esta vida y en la otra. Nuestra es la vocación de seguir a Cristo y ser santos como El lo ha sido..

Después del episodio del joven rico en que Jesús le pide al joven rico que lo deje todo y lo siga, Pedro se alegra y resalta inmediatamente lo que ellos han hecho. El ciento por uno habla el evangelio y eso es algo que nos suena raro. Definitivamente, la lógica evangélica del ciento por uno, no encaja mucho en nuestro mundo. Seguro que no hay bancos que por un euro de ahorro, te den 100 de intereses. Y si los hubiera, seguro que quebraban a los tres días, porque no es un negocio rentable. Tampoco creo que haya empresas que, por una hora de trabajo, paguen 100 horas de sueldo. El ciento por uno es algo que nos suena raro pero añade el Señor con persecuciones.

En los Hechos de los Apóstoles leemos una frase que se atribuye a Jesús, pero que no aparece en los Evangelios: “Hay más felicidad en dar que en recibir” Para entender que se puede recibir el ciento por uno, hay que ser de los que dan más que reciben. De los que andan dos millas, cuando te piden que les acompañes una, ahora esta petición la podríamos traducir por una “abuelilla” que te pide que le ayudes con la bolsa de la compra; dar la túnica cuando te pidan el manto, preguntarnos ¿cómo está nuestro armario, si todavía te cabe algo, o hemos tenido que cambiar de habitación porque ya no te entra nada...?

Es importante recordar que, cuando uno se plantea vivir en cristiano, vendrán problemas. Incomprensiones, malas caras, amigos que te retiran el saludo, soledad cuando no te sientes entendido, dolor cuando quieres hacer el bien y te contestan con el

mal... Dejarlo todo por Jesús es anteponer el bien, los derechos, la dignidad y la felicidad de los seres humanos (y de la sociedad en general) al interés propio, a las propias conveniencias y al beneficio personal.

De una u otra forma la cruz consustancial al seguimiento de Cristo. Jesús lo dijo repetidas veces. Pero es también segura la vida eterna en la vida futura como culminación de una liberación ya hincada mediante el desprendimiento y la pobreza. De esta forma el discipulado cristiano no es una senda oscura hacia la muerte, sino hacia la vida; no es yerma pobreza, sino fecundidad humana y ganancia presente y futura. Los discípulos que ahora están en la categoría de los últimos, pasarán un día a ser los primeros.

### **Semana 8ª.- 3 Miércoles**

#### **Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro (1,18-25):**

Ya sabéis con qué os rescataron de ese proceder inútil recibido de vuestros padres: no con bienes efímeros, con oro o plata, sino a precio de la sangre de Cristo, el Cordero sin defecto ni mancha, previsto antes de la creación del mundo y manifestado al final de los tiempos por vuestro bien. Por Cristo vosotros creéis en Dios, que lo resucitó de entre los muertos y le dio gloria, y así habéis puesto en Dios vuestra fe y vuestra esperanza. Ahora que estáis purificados por vuestra obediencia a la verdad y habéis llegado a quereros sinceramente como hermanos, amaos unos a otros de corazón e intensamente. Mirad que habéis vuelto a nacer, y no de una semilla mortal, sino de una inmortal, por medio de la palabra de Dios viva y duradera, porque «toda carne es hierba y su belleza como flor campestre: se agosta la hierba, la flor se cae; pero la palabra del Señor permanece para siempre.» Y esa palabra es el Evangelio que os anunciamos.

#### **Salmo 147,12-13.14-15.19-20**

##### *R/. Glorifica al Señor, Jerusalén*

Glorifica al Señor, Jerusalén;  
alaba a tu Dios, Sión:  
que ha reforzado los cerrojos de tus puertas,  
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti. **R/.**

Ha puesto paz en tus fronteras,  
te sacia con flor de harina.  
Él envía su mensaje a la tierra,  
y su palabra corre veloz. **R/.**

Anuncia su palabra a Jacob,  
sus decretos y mandatos a Israel;

con ninguna nación obró así,  
ni les dio a conocer sus mandatos. **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Marcos (10,32-45):**

En aquel tiempo, los discípulos iban subiendo camino de Jerusalén, y Jesús se les adelantaba; los discípulos se extrañaban, y los que seguían iban asustados.

Él tomó aparte otra vez a los Doce y se puso a decirles lo que le iba a suceder: «Mirad, estamos subiendo a Jerusalén, y el Hijo del hombre va a ser entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas, lo condenarán a muerte y lo entregarán a los gentiles, se burlarán de él, le escupirán, lo azotarán y lo matarán; y a los tres días resucitará.»

Se le acercaron los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan, y le dijeron: «Maestro, queremos que hagas lo que te vamos a pedir.»

Les preguntó: «¿Qué queréis que haga por vosotros?»

Contestaron: «Concédenos sentarnos en tu gloria uno a tu derecha y otro a tu izquierda.»

Jesús replicó: «No sabéis lo que pedís, ¿sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber, o de bautizaros con el bautismo con que yo me voy a bautizar?»

Contestaron: «Lo somos.»

Jesús les dijo: «El cáliz que yo voy a beber lo beberéis, y os bautizaréis con el bautismo con que yo me voy a bautizar, pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo; está ya reservado.»

Los otros diez, al oír aquello, se indignaron contra Santiago y Juan.

Jesús, reuniéndolos, les dijo: «Sabéis que los que son reconocidos como jefes de los pueblos los tiranizan, y que los grandes los oprimen. Vosotros, nada de eso: el que quiera ser grande, sea vuestro servidor; y el que quiera ser primero, sea esclavo de todos.

Porque el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por todos.»

### **COMENTARIO**

El temor de Dios, al que se nos exhorta en la primera lectura, es un temor transido de esperanza, cual corresponde a la condición de los que ha sido rescatados por Cristo y entregados a una nueva vida por la palabra del Dios vivo y perdurable. A esta palabra todos debemos obediencia y sujeción. Y es ella la que nos impulsa a amarnos unos a otros sin engaño, con sincero corazón.

Os rescataron a precio de sangre, el cordero sin defecto. Los israelitas habían comprendido el sentido de la redención en su misma historia: Dios los liberó de la esclavitud de Egipto para

pactar con El una alianza. En adelante será lo mismo pueblo santo y rescatados por Yahvé. Hubo sangre de víctimas.

El rescate de la Nueva Alianza será con la sangre de Cristo. Por eso la muerte de Cristo es el acto supremo de obediencia al Padre, expresión infinita de amor; reparando así la desobediencia de los hombres. Sólo quien no participaba del obstáculo del pecado podía liberarnos.

Pero la sangre de Cristo puede ser ineficaz en nosotros, si no vivimos la realidad de un éxodo que nos libere de la esclavitud del pecado, principalmente del egoísmo que nos impide amar. El amor nos hace porción elegida de Dios.

Esto de servir tema del evangelio de hoy tiene mucho que ver con la vida del cristiano. Aunque fuera difícil de entender por los apóstoles, a los que les costó aceptar este anuncio. Cuando Jesucristo en tres ocasiones les habla de este tema de subir a Jerusalén para dar la vida, ni entienden, ni quieren oír, al final a la tercera parece que van asimilando lo que les espera. – qué contraste la segunda parte del evangelio con esa petición sorprendente de los hijos de Zebedeo-

Con dificultad, y con el correr del tiempo estos apóstoles y los demás lo entenderá y participarán en la pasión de Jesús; pero los primeros puestos están reservados por el Padre. Ellos al final, vivirán en servicio permanente. Hasta la muerte.

Debemos eliminar la idea de que estar con Jesús es sinónimo de privilegios, de poder y de honores. En la comunidad del Reino no hay puestos para reinar ni juzgar; hay sedes para servir, y el que quiera ser grande debe hacerse servidor de los demás. Nosotros, por cierto, no deberíamos tener dudas al respecto. Porque para servir bien, hay que rezar es cierto, pero para hacer la voluntad de Dios que es la de servir.

Pastores y pueblo, todos en la Iglesia, estamos al servicio de la misión de Jesús, que es servicio al reino de Dios. Siguiendo las huellas de Cristo, el cristiano y la Iglesia tienen una misión de servicio para la salvación del mundo.

La Virgen María tuvo muy claro cuál era su puesto en la vida. Ojalá podamos imitar el ejemplo de su sí sin condiciones y de su entrega absoluta al servicio

### **31 de Mayo.- Visitación de María**

#### **Lectura de la profecía de Sofonías (3,14-18):**

Regójate, hija de Sión; grita de júbilo, Israel; alégrate y gózate de todo corazón, Jerusalén. El Señor ha cancelado tu condena, ha expulsado a tus enemigos. El Señor será el rey de Israel, en medio de ti, y ya no temerás. Aquel día dirán a Jerusalén: «No temas, Sión, no desfallezcan tus manos. El Señor, tu Dios, en medio de ti, es un guerrero que salva. Él se goza y se complace en ti, te ama y se alegra con júbilo como en día de fiesta.» Apartaré de ti la amenaza, el oprobio



que pesa sobre ti.

### **Salmo Is 12,2-3.4bcd.5-6**

*R/. Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel*

El Señor es mi Dios y salvador:  
confiaré y no temeré,  
porque mi fuerza y mi poder es el Señor,  
él fue mi salvación.  
Y sacaréis aguas con gozo  
de las fuentes de la salvación. **R/.**

Dad gracias al Señor,  
invocad su nombre,  
contad a los pueblos sus hazañas,  
proclamad que su nombre es excelso. **R/.**

Tañed para el Señor, que hizo proezas,  
anunciadlas a toda la tierra;  
gritad jubilosos, habitantes de Sión:  
«Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel.» **R/.**

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas (1,39-56):**

En aquellos días, María se puso en camino y fue a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre.

Se llenó Isabel del Espíritu Santo y dijo a voz en grito: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.»

María dijo: «Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los

humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia, como lo había prometido a nuestros padres en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.»

María se quedó con Isabel unos tres meses y después volvió a su casa.

## COMENTARIO

Hemos celebrado el mes de mayo, al que llamamos «mes de las flores», recordando la figura de la Virgen María. Una figura llena de generosidad, de alegría, de paz, de delicadeza, de ternura y de fidelidad para con Dios.

Al terminar el mes de mayo contemplamos el amor de María a los hermanos, es decir, la recordamos en su gesto de solidaridad con quien pudiera necesitarla.

En la fiesta de hoy celebramos la gran cualidad de la Virgen María al compartir sus alegrías y su servicio con su prima Isabel: la alegría de ser madre del Salvador y la ayuda a quien la necesitaba. Comparte servicio y alegría. Es solidaria en todo.

Sofonías en la primera lectura levanta su voz llamando a la esperanza y alegría al pueblo pobre y humilde, al «resto de Israel». Alegría y júbilo porque el Señor ofrece la salvación derribando del trono a los poderosos y exaltando a los humildes. El Señor comparte la tribulación de los necesitados, como lo hizo María. El ejemplo de María, que hace tuyas las palabras del profeta, nos llenan de esperanza.

Para el cristiano, la Buena Noticia de la salvación que nos trae María es un mensaje de alegría; de la alegría fundada en el nacimiento de Jesucristo y en la certeza de que Dios nos ama y está cercano a nosotros: «os damos la gran noticia que llenará de alegría al pueblo: os ha nacido el Salvador».

Con esta fe y esperanza en Dios, los problemas, e incluso los sufrimientos humanos, no nos desgarran. En medio de ellos conservaremos la calma y la serena alegría que Dios concede a quienes le acogen con amor.

La virgen María era más feliz desde que el ángel le anunció su maternidad. Dicen que ser madre es el máximo posible del gozo femenino; ser madre de Jesús lo magnificó hasta lo inefable. Esa alegría, fruto del bien poseído, impulsa a María a acudir a Ain Karim para acompañar a su pariente Isabel en el trance de su fecunda ancianidad. Entre ambas mujeres sólo palabras, actitudes y sentimientos de amor y gratitud al Señor Dios de Israel. El saludo de María, desde la cancela, hace brincar de gozo a la criatura que bulle en el vientre de Isabel; ella misma "se llenó del Espíritu Santo" y bendijo a la joven y al niño de sus entrañas. Entre ambas, un torrente de sentimientos y de palabras felices y esperanzadoras las une en acción de gracias y alabanza. Tres meses de convivencia familiar y espiritual les permitió gozar de una alegría nacida de la fidelidad y del amor a su Señor y Dios. Al nacer el pequeño Juan, María volvió a su casa. Ella esperaba a su Hijo.

Cuando la alegría que se tiene dentro es inmensa, no se puede ocultar ni callar. Cuando se tiene a Dios dentro, es imposible guardarlo por más tiempo para uno solo, la alegría salta incontenible, comunicadora y expansiva.

María es causa de nuestra alegría. Tiene a Jesús dentro, y por eso se levanta y va aprisa a la montaña, a ayudar a su prima, es decir, a comunicar la alegría. Y por donde pasa, igual que una primavera florida, hace brotar alegría y regocijo. Hasta un niño pequeño y dormido da brincos de alegría en el vientre de su madre. María tampoco puede callarse, su alma se alegra en Dios nuestro Salvador. Y canta el canto de los pobres a quienes Dios salva y colma de bienes.

Que no nos guardemos para nosotros solos las alegrías. Que comuniquemos generosamente al mundo la gran alegría del evangelio con rostro transfigurado, con corazón que reviente de alegría. Como María, nuestra Madre.



